DATAfórum
JUSTICIA>2026

CATÁLOGO DE PARTICIPANTES

CONCURSO
Arte y Justicia
en la Era de los Datos

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES

UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Concello da Coruña

A Coruña
2026

ÍNDICE

▶▶▶ Juvenil.....Pág. 3-9

▶▶▶ Adulta.....Pág. 10-128

▶▶▶ Personas con discapacidad acreditada.....Pág. 129-153

Categoría Juvenil

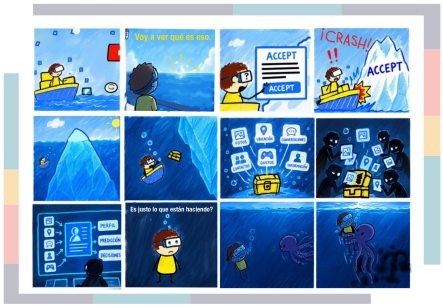
¿Aceptas?


Voy a ver qué es eso.
ACCEPT
ACCEPT
¡CRASH!
ACCEPT
FOTOS
UBICACIÓN
CONVERSACIONES
CONTACTOS
GUSTOS
INFORMACIÓN
PERFIL
PREDICCIÓN
DECISIONES
Es justo lo que están haciendo?

¿ACEPTAS?

Autor: Guillermo González Moreno

Obra digital realizada íntegramente en Procreate y exportada en formato PNG.
3840 × 2160 píxeles.



Mi obra representa una situación que ocurre muchas veces cuando usamos Internet: aceptar unas condiciones sin saber realmente todo lo que hay detrás. En la obra, un chico navega en un barco y encuentra un iceberg que parece bonito e inofensivo. En la parte que se ve aparece la palabra «ACEPTAR», por lo que decide pulsarla para poder continuar. Sin embargo, después de hacerlo, choca con el iceberg y comienza a hundirse. Al bajar descubre que la parte que no se veía es mucho más grande y que allí están representados diferentes datos personales, como fotografías, ubicación, conversaciones, contactos e intereses. Con esta imagen quiero representar que, cuando aceptamos algo en Internet sin leer o comprender bien las condiciones, podemos estar dando acceso a mucha más información personal de la que imaginamos. El protagonista pierde muchas cosas durante el proceso, pero consigue seguir adelante. El animal marino que aparece al final representa una ayuda para poder salir de esa situación. La obra busca hacer reflexionar sobre nuestros derechos en Internet y sobre si realmente somos conscientes de lo que aceptamos cuando utilizamos servicios digitales. La pregunta «¿ACEPTAS?» no está dirigida solamente al protagonista, sino también a la persona que observa la obra.

Guerra



GUERRA

Autora: Amelia Mourón Couto

2000x3274 pixels (14,5x23,70 cm) en vertical.
Formato digital PNG.

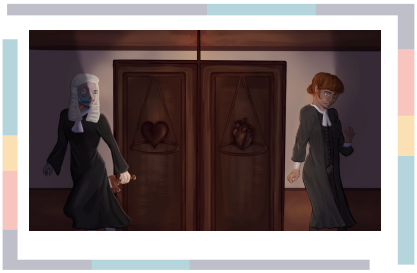


Con este dibujo yo quise representar cómo las personas, en especial los soldados, quintos o marines, pueden llegar a seguir las reglas y órdenes de sus superiores sin llegar a ver las consecuencias de sus actos. Esto ocurre especialmente porque los mandamases les "arrancan la vista" y les hacen creer que todo lo que hacen es por y para el beneficio y el futuro de su país. Les hacen pensar que están luchando por una causa justa y que están protegiendo a su gente y su honor, aunque muchas veces las consecuencias de sus acciones sean completamente diferentes a lo que dicen proteger. Para cualquier persona que vea la situación desde fuera, lo que hacen puede parecer simplemente un horror, una masacre entre personas. Sin embargo, para los soldados no es así, ya que han sido educados y convencidos de que aquellos a los que matan y destruyen son únicamente "el enemigo" sin más. De esta manera, dejan de verlos como personas como ellos mismos y no se dan cuenta de que ese supuesto enemigo en realidad es igual que ellos: tiene una familia, sentimientos, miedo y una vida, pero pertenece a otro país diferente. Esto demuestra cómo la propaganda y las órdenes de los superiores pueden hacer que una persona deje de cuestionarse lo que está haciendo pensando que es lo correcto y lo que hay que hacer. Lo de representar un cuervo con corbata es la representación de estos mismos mandamases. Elegí un cuervo porque suele relacionarse con la muerte y la desgracia, mientras que la corbata representa a esos mismos superiores, gente con poder que toman decisiones desde una posición de superioridad y sin estar directamente en el campo de batalla y que solo crean esas guerras porque es un negocio rentable desde su cómoda posición. En realidad, estos mandamases son los que envían a los soldados a luchar y, en muchos casos, a morir y lo peor es que estos soldados no lucharon por un país en ningún momento, lucharon sólo para que un solo individuo consiguiera más poder y más riquezas e, incluso, medallas de honor sin haber tocado nunca un campo de guerra.

Herencia involuntaria



HERENCIA INVOLUNTARIA



Autora: Candela Garabato Novoa

Canvas de 3500x2000.

¿Es capaz un robot, organismo sintético, capaz de sentir el mazo en sus manos de metal? Dicho esto, ¿es acaso lo suficientemente competente como para actuar mayor transparencia de lo que podrá un ser humano? No todo avance es progresista. Antiguamente, que alguien pintara por y para ti era un lujo y a su vez aclamado como una de las habilidades más características de la humanidad. Crear. Cuando una persona hace una foto a un atardecer que sintió que merecía la pena guardar en su galería, cuando un niño dibuja con lápices de colores rotos porque no encuentra su sacapuntas o cuando alguien escribe un poema cuyo único lector será su app de notas. El resultado de todo esto es que el ser humano es arte por naturaleza. ¿Por qué? Porque es capaz de detectar lo que es bonito de lo feo, subjetivamente. Y todo esto no se limita a las artes. Un pensamiento tras sacar un suspenso a pesar de matarse a estudiar. La queja que alguien tuvo que tragarse cuando las vacaciones no fueron como esperaba. La verdadera opinión de un abogado sobre su cliente en un caso peliagudo. La inteligencia artificial no sabe identificar lo feo de lo bonito tanto como no sabe realmente lo que es moralmente correcto y, a partir de ahí, sacar sus propias conclusiones. No siente, por lo que, si pusieran a su creador en un raíl y a cinco personas en el otro, ¿a quien salvaría? En un mundo en el que lentamente el anti intelectualismo ciega a las personas, la batalla contra la inteligencia artificial, por su parte, tampoco está teniendo éxito. Es más, las personas se ven sumidas en la mentira de que la inteligencia artificial facilitará su trabajo, inconscientes de que la libertad de su manejo puede acabar en graves consecuencias, como ser suprimidos sin darse cuenta o prohibición de reprochar. La inteligencia artificial absorbe, pero no crea a partir de lo aprendido. Copia, recorta y hace un collage supervisado por sus verdaderos creadores, sin protestar. Una persona podrá hacer lo mismo, pero al menos ella sí lo cuestionará.

Cuando calla la ley



CUANDO CALLA LA LEY

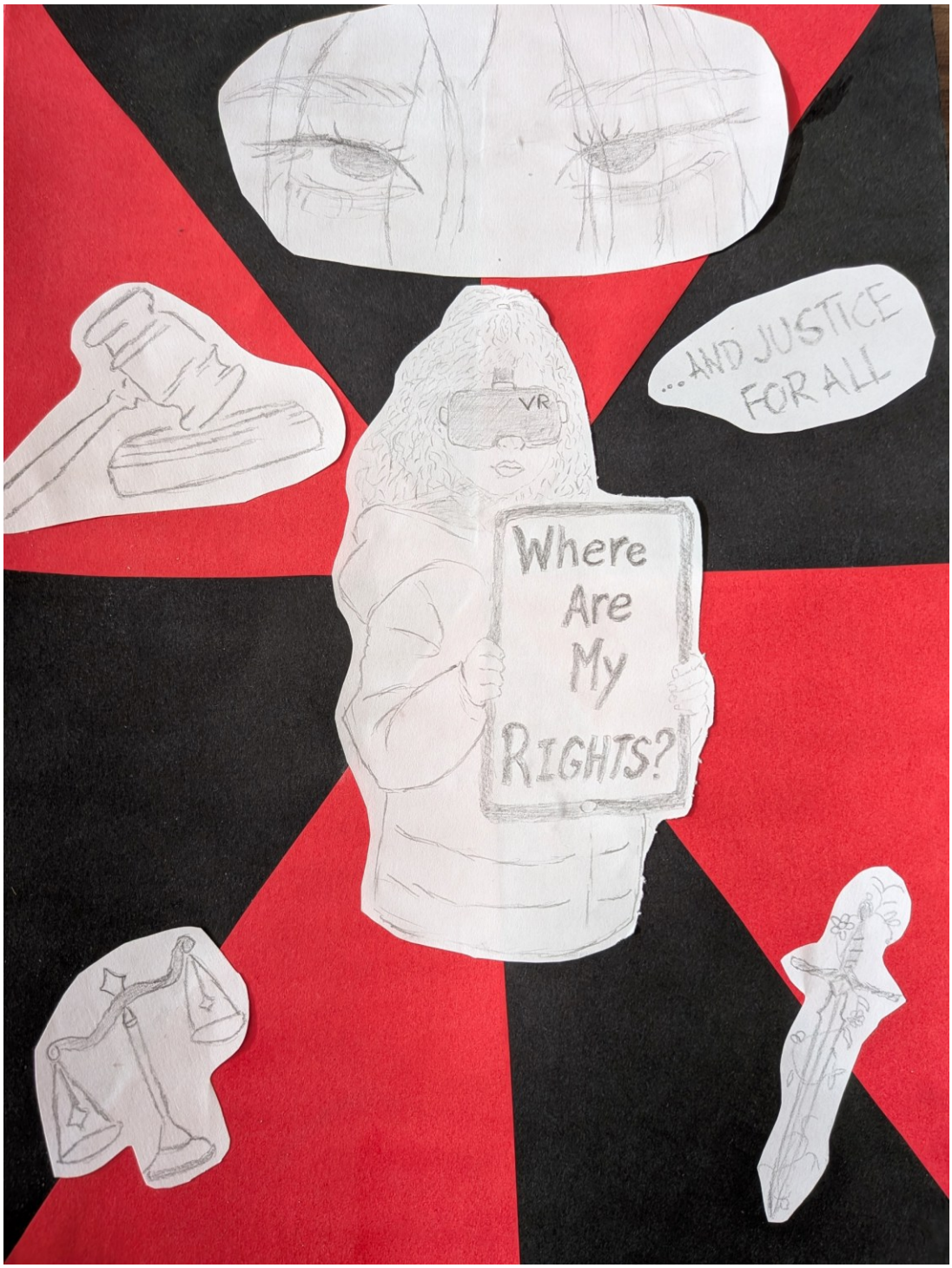
Autora: África González Martínez

Ilustración y composición digital. Obra bidimensional en formato vertical realizada mediante dibujo, tratamiento pictórico y composición digital de diferentes elementos gráficos y documentales.



La obra reflexiona sobre la fragilidad de la justicia cuando se desarrolla en contextos de violencia y conflicto. Una figura contemporánea conserva la venda característica de la alegoría clásica de la Justicia, pero la balanza y la espada han desaparecido: en su lugar sostiene un arma. La contradicción es deliberada. La venda, tradicionalmente asociada a la imparcialidad y a la igualdad ante la ley, adquiere aquí un significado más inquietante: plantea qué ocurre cuando la violencia sustituye al derecho como instrumento para resolver los conflictos. El fondo, construido mediante fragmentos de documentos, números y huellas de información, sitúa esa reflexión en una sociedad en la que los acontecimientos quedan registrados, interpretados y convertidos en datos. La obra contrapone así justicia y fuerza, información y juicio, y plantea una pregunta esencial: ¿Qué queda de la Justicia cuando el derecho deja paso a la violencia?

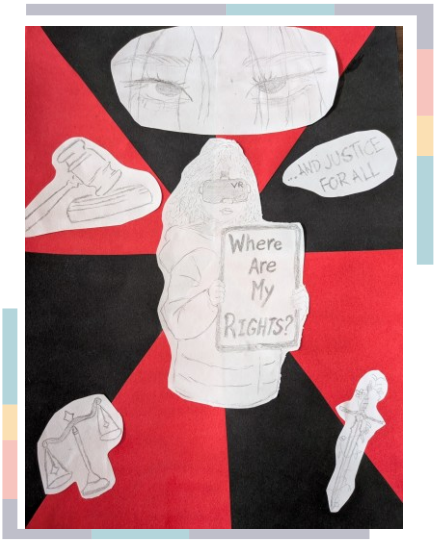
Tras la realidad



TRAS LA REALIDAD

Autora: Martina Rego Martín

Cartulina roja, cartulina negra, folios blancos, lápiz hb y lápiz 2h, goma de borrar, tijeras y pegamento. Tamaño: A4.



"Tras la realidad" es una obra que intenta reflexionar sobre nuestra sociedad hoy en día combinando la justicia con los elementos electrónicos, que están presentes en nuestro día a día. En la obra se pueden observar varios elementos, el principal sería una niña con una tablet, la cual contiene el mensaje de: "Where are my rights", la niña tiene los ojos tapados con unas gafas virtuales, esto representa que aún que la tecnología nos ayude mucho en general, hacer un uso irresponsable de ella puede ser peligroso y nos puede "cegar" en un sentido figurado. El segundo elemento de la obra son los ojos de una mujer joven, esto representa una sociedad en la que todos hemos abierto los ojos y nos hemos dado cuenta de lo importante que es la justicia. El tercer elemento es la balanza que representa la justicia al igual que la espada y el mazo del juez, lo siguiente sería la frase que dice ...and justice for all esto es una referencia a un álbum musical, pero a la vez es una frase con un significado de gran importancia porque todos merecemos justicia, lo último es el fondo que cuenta con dos colores, el rojo que significa la valentía y la fuerza, la lucha y la indignación, mientras que el negro representa el miedo, el silencio y la falta de libertad.

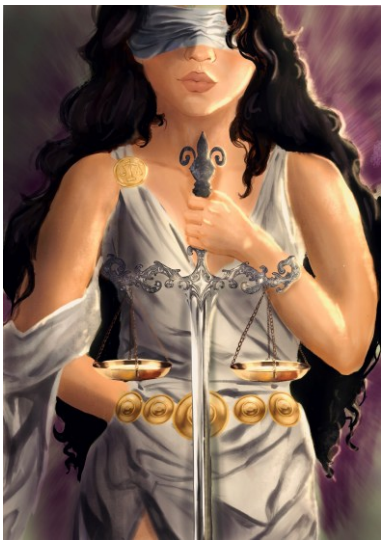
Iustitia



IUSTITIA

Autora: Lucía Pérez Gil

Ilustración digital. Obra bidimensional en formato vertical realizada mediante dibujo, pintura y tratamiento digital. La composición combina técnicas de ilustración digital.



La obra propone una reinterpretación contemporánea de la alegoría clásica de la Justicia a través de sus tres grandes símbolos: la venda, la balanza y la espada. La venda representa la imparcialidad y la igualdad ante la ley; la balanza, la necesidad de ponderar hechos, pruebas y argumentos; y la espada, la capacidad de hacer efectivo aquello que ha sido juzgado. La composición sitúa estos símbolos en una figura actual, alejándolos de la representación escultórica tradicional para recordar que los principios que encarnan no pertenecen únicamente al pasado. En una sociedad transformada por la tecnología, la información y los datos, la Justicia continúa enfrentándose al mismo desafío esencial: decidir sin prejuicios, valorar con equilibrio y ejercer su autoridad respetando los derechos de las personas. La obra plantea así un diálogo entre tradición y presente. Las herramientas con las que conocemos y analizamos la realidad pueden cambiar, pero la imparcialidad, el equilibrio y la responsabilidad continúan siendo fundamentos esenciales de la Justicia.

Categoría Adulto

Lex



LEX

Autor: Victoriano Fernández Fernández

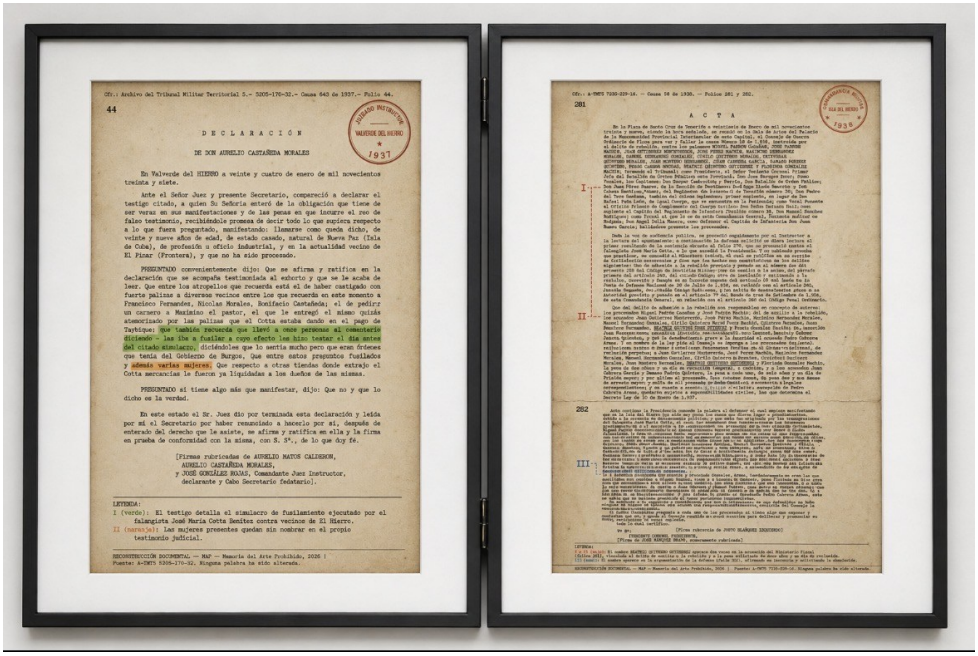
Acrílico/tela.
122x122cm.



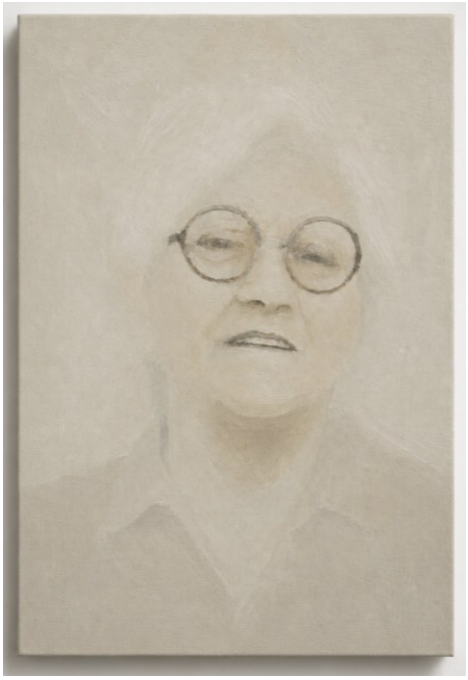
Esta obra materializa la tensión entre dos mundos que colisionan: la solemnidad centenaria de la judicatura tradicional y la irrupción acelerada de la era digital. El lienzo se articula como un duelo de fuerzas donde la penumbra superior –cargada con el peso de la palabra LEX, los pigmentos terrosos y la huella textil del encaje de las puñetas judiciales– es invadida e interpelada por una marea carmín de código binario, datos y goteos que representan la digitalización del entorno contemporáneo. El contexto: asistimos a una transición paradigmática en el ejercicio del derecho y las instituciones. La justicia, históricamente asentada en el rito ceremonial, la lentitud del archivo y el juicio humano se ve hoy atravesada por algoritmos, automatización e inteligencia artificial. La franja central de encaje actúa como un umbral o membrana permeable: el límite exacto donde el protocolo histórico empieza a ser desintegrado y reescrito por el lenguaje de los ceros y unos. La reflexión: la pieza plantea una pregunta abierta sobre la naturaleza del juicio en el siglo XXI: ¿Puede la equidad humana ser reducida a un cálculo matemático? Mientras, la zona superior evoca una estructura sólida, ciega y casi asfixiante por el peso del tiempo, la parte inferior despliega una energía fluida, viva pero deshumanizada. Al enfrentar la memoria del papel y la toga contra la frialdad del dato, la obra nos cuestiona si el algoritmo actuará como una herramienta de transparencia o si terminará por disolver el vestigio de humanidad que habita en el acto de juzgar.

Segundo premio

Biografía de una prueba







BIOGRAFÍA DE UNA PRUEBA

Autor: Antonio Miguel Mesa Bencomo

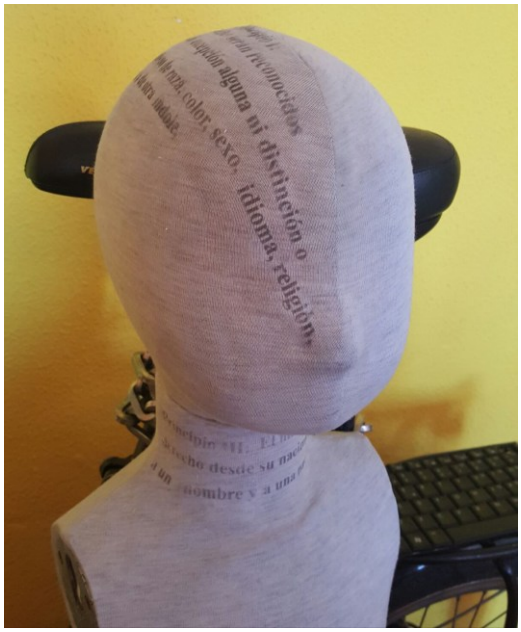
Reconstrucción documental, impresión digital sobre papel, montada en díptico de dos marcos independientes de madera con acabado negro mate, paspartú blanco, unidos mediante dos bisagras metálicas visibles.
40 × 30 cm.

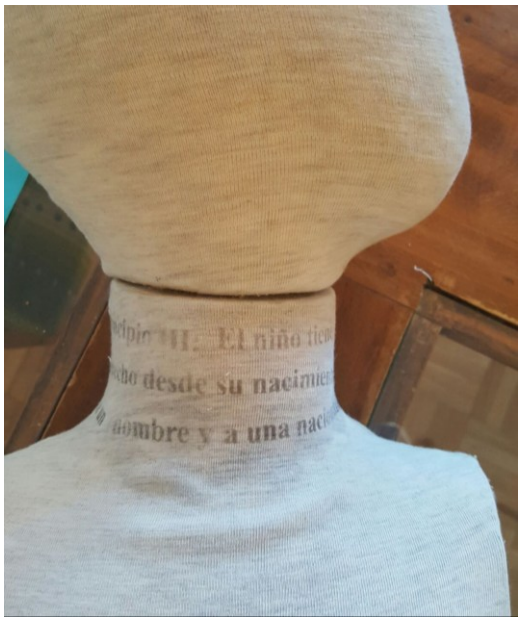


La primera pieza es el documento mismo, con un único gesto añadido: un código cromático que separa dónde el nombre aparece como acusación y dónde como defensa. No se interpreta el archivo; se hace visible su arquitectura interna. La segunda pieza traslada esa lógica del papel a la imagen. Otro expediente militar de la misma comarca –la Causa 643 de 1937, contra el falangista José María Cotta Benítez– conserva la declaración jurada de un testigo que recuerda cómo Cotta condujo a un grupo de vecinos hasta el cementerio de El Pinar, tras hacerles testar el día antes, anunciándoles que serían fusilados por orden del Gobierno de Burgos. El testigo nombra uno por uno a los hombres presentes; a las mujeres las despacha como "además varias mujeres". Beatriz fue una de ellas: la memoria de quienes sobrevivieron la sitúa allí; el archivo, bajo juramento, no se detuvo a nombrarla. Ella no sabía que era un simulacro: caminó hacia el muro convencida de que iba a morir. La pieza no inventa esa imagen: reconstruye las condiciones que el propio testimonio certifica. La muerte no se ejecutó. Se administró como paisaje político. La tercera pieza desplaza la prueba fuera del expediente, hacia un espacio doméstico contemporáneo. El retrato de Beatriz –figura y fondos casi fundidos en un mismo valor tonal– convive con la vida cotidiana de quien la recuerda. Pero nada de eso borra que un tribunal golpista condenó a dieciocho años a una mujer de veintiuno, ni que caminó hacia una muerte que creyó real. La memoria no se archiva como excepción; se habita como presencia que se resiste a quedar neutralizada. Una prueba nunca permanece inmóvil: el mismo documento que sostuvo una condena puede terminar revelando el funcionamiento del sistema que la hizo posible. Su contenido no cambia; cambia la forma de leerlo. Conservar un archivo no garantiza comprenderlo, ni devolver un nombre a quienes ese mismo archivo no llegó a nombrar. El tríptico no concluye con una respuesta, sino con una pregunta: qué le debemos a quien fue fiel a la legalidad democrática y caminó, por ello, hacia un muro creyendo que era el último paso de su vida, cuando el mismo archivo que permite reconstruir ese recorrido todavía la reduce a apenas tres palabras: «además varias mujeres».

Derechos... en principiA







DERECHOS... EN PRINCIPIA

Autora: Sonia de Viana

Escultura de transfer de texto sobre maniquí infantil de espuma y tela.
95 x 20 x 12 cm.



En "Derechos... en principiA" se unifican cuatro vertientes desde el propio título de la pieza: Derechos humanos, derechos del niño, derechos específicos de las niñas y derechos de personas sin género. Si ya los derechos humanos, la más antigua de las "Justicias" estipuladas, alberga de modo intrínseco los mismos para la fase primera de existencia de cada persona, por deficiencia hubo de especificarse después en tratados para la infancia. Dentro de estos aún están por desarrollar los que afectan a cualquier ser humano desde su más inmediato existir con genética femenina: a nadie le escapa la "tradición" china de descartar a las bebés; ni la de cerrar, cercenar o extirpar el clítoris en ciertas "culturas" africanas; por no hablar de la pedofilia y explotación sexual mundial. La última, como se deriva de la inexistencia de órganos sexuales en el maniquí de mi pieza artística, lo integrarán los derechos de quienes, naciendo con un tipo de genital, no se consideran hombre ni mujer. Y ya vamos tarde.

Luto (II)- Mourning (II)











LUTO (II)
MOURNING (II)

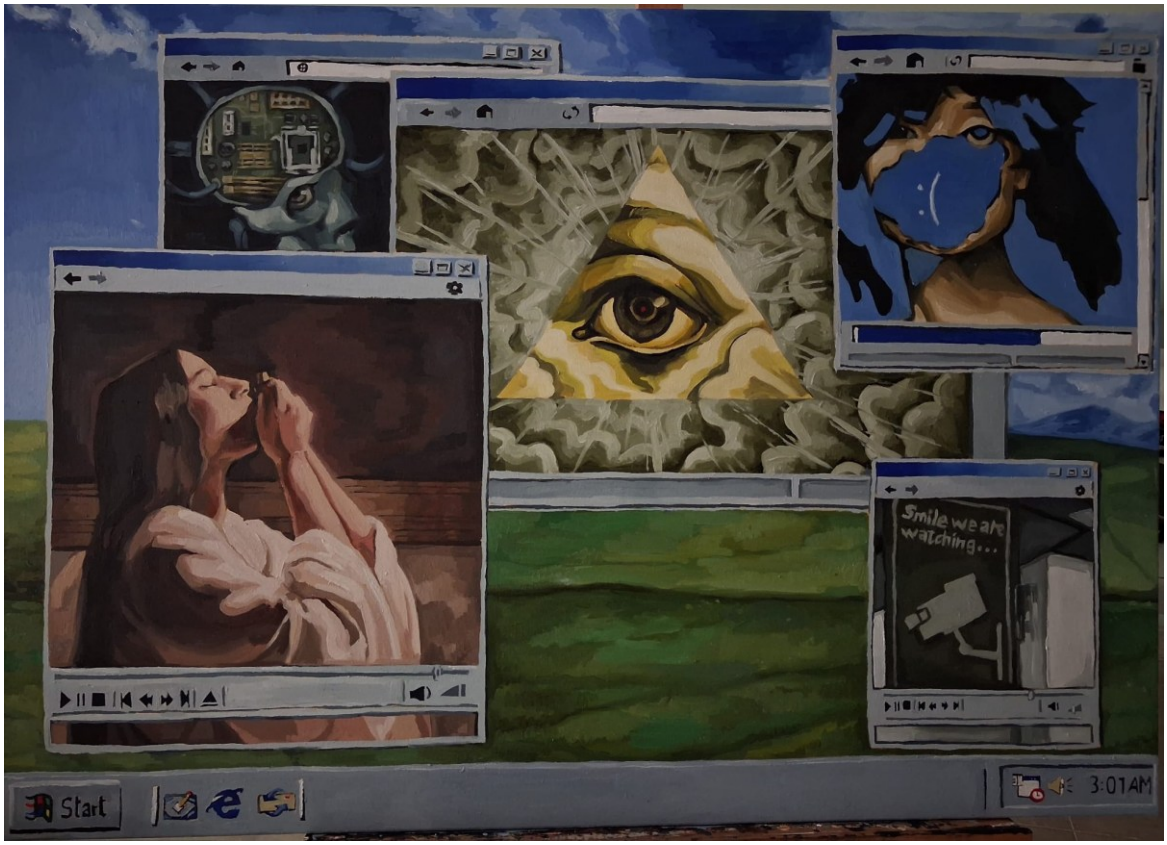


Autor: José Mena

Escultura de arcilla, esmalte cerámico, acrílicos, madera, spray.
63,5x53x 7,5 cm de profundidad (con marco).
24 x18x 7,5 cm de profundidad (sin marco).

Mourning II / Luto II es una escultura figurativa en cerámica que forma parte de The Unnamed, una serie de obras que confronta el coste humano de la crisis migratoria en el Mediterráneo: las vidas individuales, los cuerpos sin nombre, los sueños inacabados y el silencio que los sigue. La figura femenina personifica al Mar Mediterráneo a través de las tradiciones de duelo de Marruecos, donde el blanco es el color del luto, la pureza espiritual y el retorno del alma. La figura se convierte así en el Mediterráneo marroquí: una madre en duelo que lleva en sus aguas a quienes nunca llegaron y a quienes sus familias siguen esperando en otras orillas. Mourning II existe en diálogo con Mourning I, su contraparte inspirada en las tradiciones de duelo andaluzas, donde el negro de la mantilla transforma el dolor en un acto visible y digno. Juntas, las dos esculturas forman una conversación a través del Mediterráneo: dos orillas, dos culturas, dos lenguas del dolor, y un mismo mar que lleva en su interior la memoria de quienes no pudo devolver. España y Marruecos acompañándose en el duelo compartido por los hermanos que mueren entre ellas. Esta obra conecta directamente con los ejes de la convocatoria sobre derechos fundamentales y memoria jurídica porque el Mediterráneo no es solo una ruta migratoria: es el escenario de una de las crisis de derechos humanos más documentadas y más ignoradas de nuestro tiempo. Desde 2014, la Organización Internacional para las Migraciones ha registrado más de 72.000 muertes y desapariciones en rutas migratorias de todo el mundo, siendo el Mediterráneo la ruta más letal del planeta. En 2024, el año más mortífero del que se tiene registro, murieron o desaparecieron más de 8.000 personas contabilizadas, seguro fueron muchas más. En junio de 2026, 141 personas murieron intentando cruzar hacia Ceuta, una tragedia que se convirtió en titular y es absorbida por el ruido mediático. Pero la crisis migratoria no ocurre solo en el agua. Ocurre también en el espacio digital. Las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial han convertido la migración en arma política: bulos generados por IA, vídeos manipulados, desinformación algorítmica que alimenta el miedo, polariza a la ciudadanía y normaliza el discurso de la extrema derecha. Las plataformas digitales sesgan lo que vemos, amplifican el odio y dificultan el acceso a la verdad, contribuyendo directamente al auge del fascismo en Europa. La tecnología que debería garantizar derechos se convierte en herramienta para erosionarlos. Mourning II propone una respuesta desde el silencio de la materia. La cerámica, blanca, frágil y permanente a la vez, encarna la fragilidad de las vidas que el sistema no supo proteger y la permanencia del duelo de quienes las lloran. La escultura no acusa: recuerda. Y en el acto de recordar, reclama que la memoria jurídica y colectiva no permita que estas muertes sean absorbidas por el olvido, como lo han sido durante décadas.

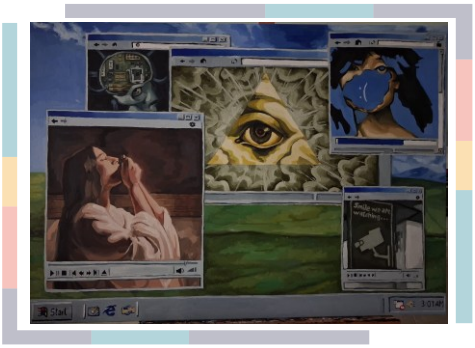
Te estamos mirando



TE ESTAMOS MIRANDO

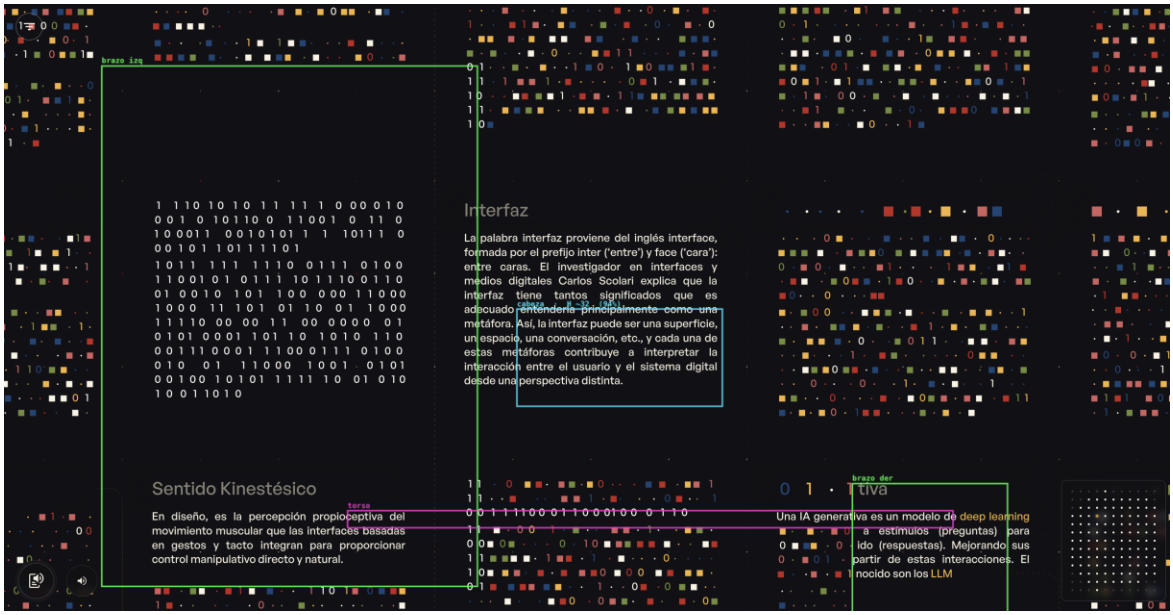
Autora: Ester Montserrat Cucarella

Óleo sobre lienzo.
86x70cm.



Cada vez la tecnología en vez de ayudarnos, nos controla y la privacidad esta desapareciendo. En vez de gastarla como ayuda parece que le rendimos culto como a un dios omnipresente que está en todas partes y no nos podemos esconder. En esta pintura quiero tratar de transmitir este mensaje mediante un collage de diferentes imágenes religiosas y tecnológicas que, aunque se encuentran en diferentes ventanas, se llegan a relacionar dentro de esta crítica actual a la adoración y dependencia de la tecnología

¿Tienen derecho?



¿TIENEN DERECHO?

Autor: Álvaro Liniers Zapata

Instalación audiovisual interactiva. Obra web en tiempo real: https://data-justice.pages.dev/

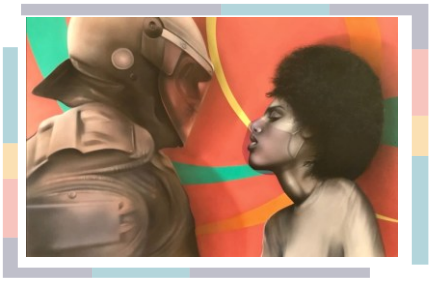


¿Tienen derecho? es un *mindmap* interactivo que dibuja un mapa conceptual de la dependencia digital: cómo dialogan tecnología, diseño, sociedad, política, ecología y comercio en la era de los datos. Más de un centenar de conceptos –desde inteligencia artificial, *deep learning* o centros de datos hasta *dark patterns*, capitalismo de la vigilancia o estrés hídrico– se despliegan sobre un canvas abierto y se enlazan entre sí, revelando que ninguno se entiende aislado: la IA necesita agua, el diseño persuasivo necesita nuestros datos, la aceleración necesita nuestro miedo. La obra nace de la necesidad de trazar un glosario de términos y conceptos a modo de estudio personal. Nos invaden los tecnicismos, pero apenas comprendemos qué información producimos, cómo nos clasifican los algoritmos ni como se diseñan las interfaces que habitamos. El uso masivo de tecnologías se acepta sin evaluar sus consecuencias, aumentando nuestra dependencia de infraestructuras privadas. Por miedo a quedarse atrás, las grandes tecnológicas lanzan productos peligrosos y adictivos –y, como recuerda la propia pieza, no tienen derecho a comercializarlos sólo por temor a que la competencia se adelante. Formalmente, todo aparece cifrado: los textos son un enjambre de cuadrados de color –datos crudos, ilegibles– que sólo se descifran al acercarse al centro de la mirada. El visitante lee "revelando" el ruido, una metáfora del trabajo que exige entender lo que las plataformas nos ocultan tras la fricción cero. La instalación incorpora una cámara y visión por computador. Al activarla, el sistema dibuja sobre el cuerpo del visitante cajas de detección (cabeza, torso, extremidades) y etiqueta –de forma deliberadamente aproximada– género, edad y un porcentaje de confianza. El cuerpo se convierte en cursor. Así, para ver los datos, el público acepta ser medido: entra en la lógica del reconocimiento facial y la vigilancia algorítmica. Frente al aceleracionismo y su promesa de futuro inevitable, la pieza propone detenerse, descifrar y volver a mirar: recordar que la tecnología es una decisión de diseño –y, por tanto, política– y que hay alternativa si tomamos el control de nuestros datos. Este trabajo construye un modelo mental de lo que significa una interfaz de usuario en el mercado capitalista (Scolari), los conceptos sobre la vigilancia (Zuboff), la adicción (Peirano), los mecanismos de persuasión (Tromp, Hekkert y Verbeek), patrones oscuros del diseño de comportamientos (Brignull) y la teoría de la dependencia digital (Rikap).

I rise



I RISE

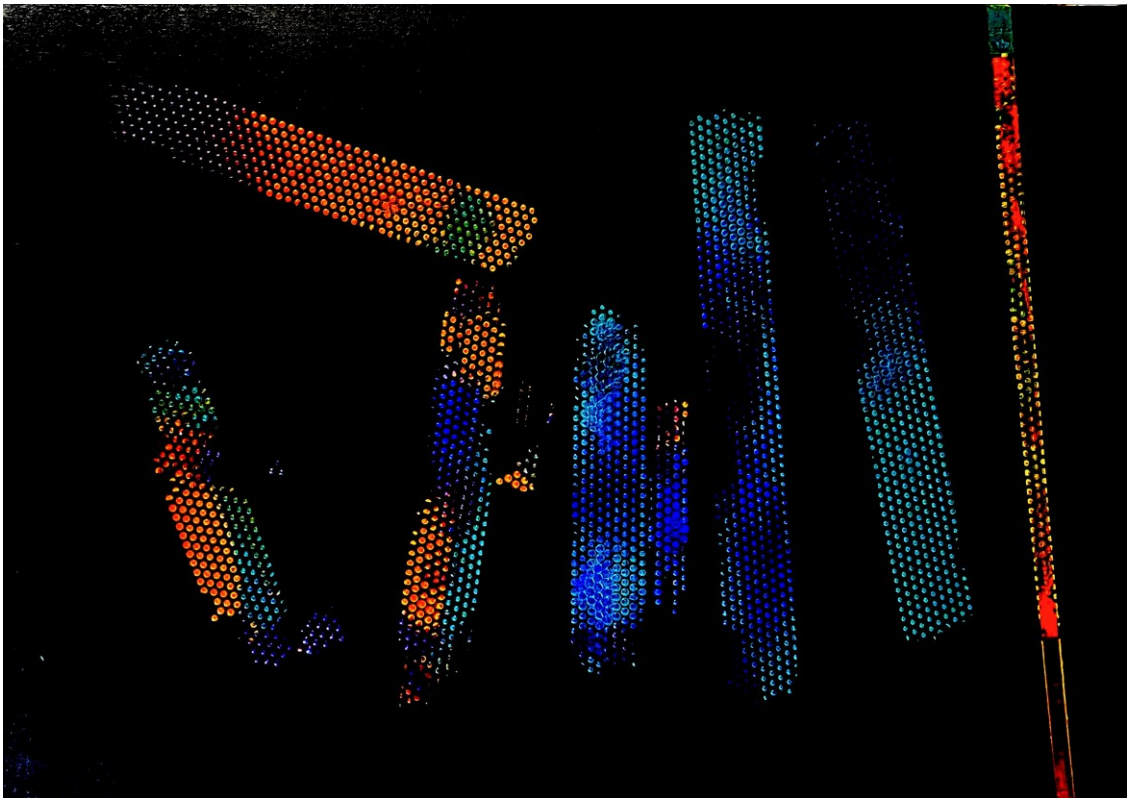


Autor: Manuel Martín Martínez

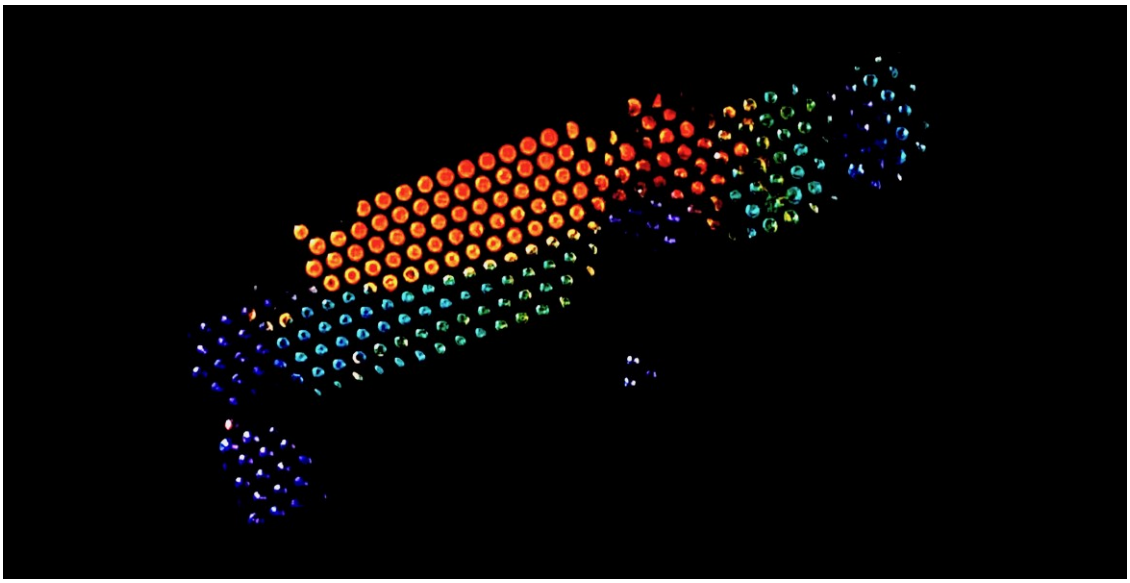
Aerógrafo a mano alzada (sin plantillas) sobre madera.
122x80 cm.

La reflexión que daría posteriormente lugar a esta obra nació durante la pandemia global a raíz de una entrevista a Donatella Della Porta (*Open Democracy*) que leímos en marzo de 2020. En ella, Della Porta afirmaba: 'No son tiempos para el activismo callejero o la política en las plazas. Las libertades están restringidas, el distanciamiento social hace que las formas típicas de protesta sean imposibles de llevar a cabo, pero las emergencias siguen y la esperanza, ese estimulante para la acción colectiva, es difícil de sostener'. Durante ese tiempo de confinamiento, reflexionamos mucho acerca de la posibilidad de 'prescindir de las calles' en determinados ámbitos y la lucha por los derechos fundamentales fue uno de ellos. Nos inquietaba que, debido a las necesidades marcadas por la pandemia global, perdieran '*momentum*' las movilizaciones sociales por algunas causas indispensables para nosotros y que estaban ganado fuerza justo entonces, como las protestas por el clima o movimiento el antirracismo, a raíz del asesinato de George Floyd. Nos preguntábamos si la lucha por la mejora social podría ser igualmente eficaz por medios digitales y si ese 'parón temporal' y la necesidad de usar medios alternativos podría marcar un antes y un después en el 'uso de las calles' por parte de la ciudadanía. 'I rise' toma el título de un poema de Maya Angelou que resalta la necesidad de seguir lanzándonos por los derechos humanos y por la equidad social, pase lo que pase, sea como sea. nos pareció un mensaje inspirador como título de la obra. A nivel plástico, la misma refleja los rostros realistas de un miembro de las fuerzas y cuerpos de seguridad y de una mujer racializada, ambos de perfil, enfrentados. El primero, ataviado con todas las protecciones propias de cuerpos antidisturbios, la segunda, portando una mascarilla propia de la pandemia y metáfora, también, de las mordazas que existen para la lucha social en la actualidad, representadas por las diferentes líneas curvas de colores que se entrelazan sobre dicho fondo. El fondo, de un color rojo vibrante, alude a todas las luchas que están candentes en el momento, a todos los temas sociales que 'queman' en la actualidad. Ambas figuras aparecen serias, concentradas y comprometidas cada una con su propósito. Parece que ni se miran y que están más pendientes cada una de su propia realidad que de la interacción con el otro y el mundo exterior. La imagen transmite falta de comunicación y un cierto aislamiento en referencia a ese progresivo alejamiento entre humanos, primero mediante trajes, corazas y mecanismos legales y, después, mediante la pandemia y, metafóricamente, por la necesaria digitalización de los procesos que conlleva. también, un distanciamiento. El sistema se complica, las decisiones se alejan del 'tú a tú' y ese alejamiento, puede ser la antesala del fracaso, porque cada vez es más difícil poder mirar a los ojos del que sufre, poder empatizar. Hemos querido reflejar, en definitiva, el resultado de un montón de factores, no sólo de la digitalización, pero también este, porque cada uno en su medida están contribuyendo a un peligroso 'enfriamiento social', a la pérdida de la empatía que es la antesala de la pérdida total de humanidad. Con la intención de no caer en el 'todo mal' en relación con la digitalización, la obra va asociada a un código QR que lleva al tema 'Like air I rise', de The Sey Sisters, en el que musican el poema de Maya Angelou antes mencionado, para que el espectador pueda escucharlo mientras contempla la obra.

Neutral balance



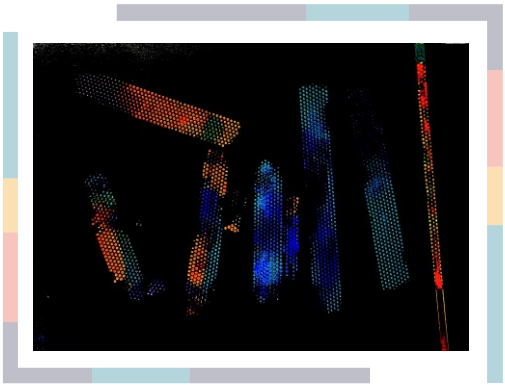
Detalle:



NEUTRAL BALANCE

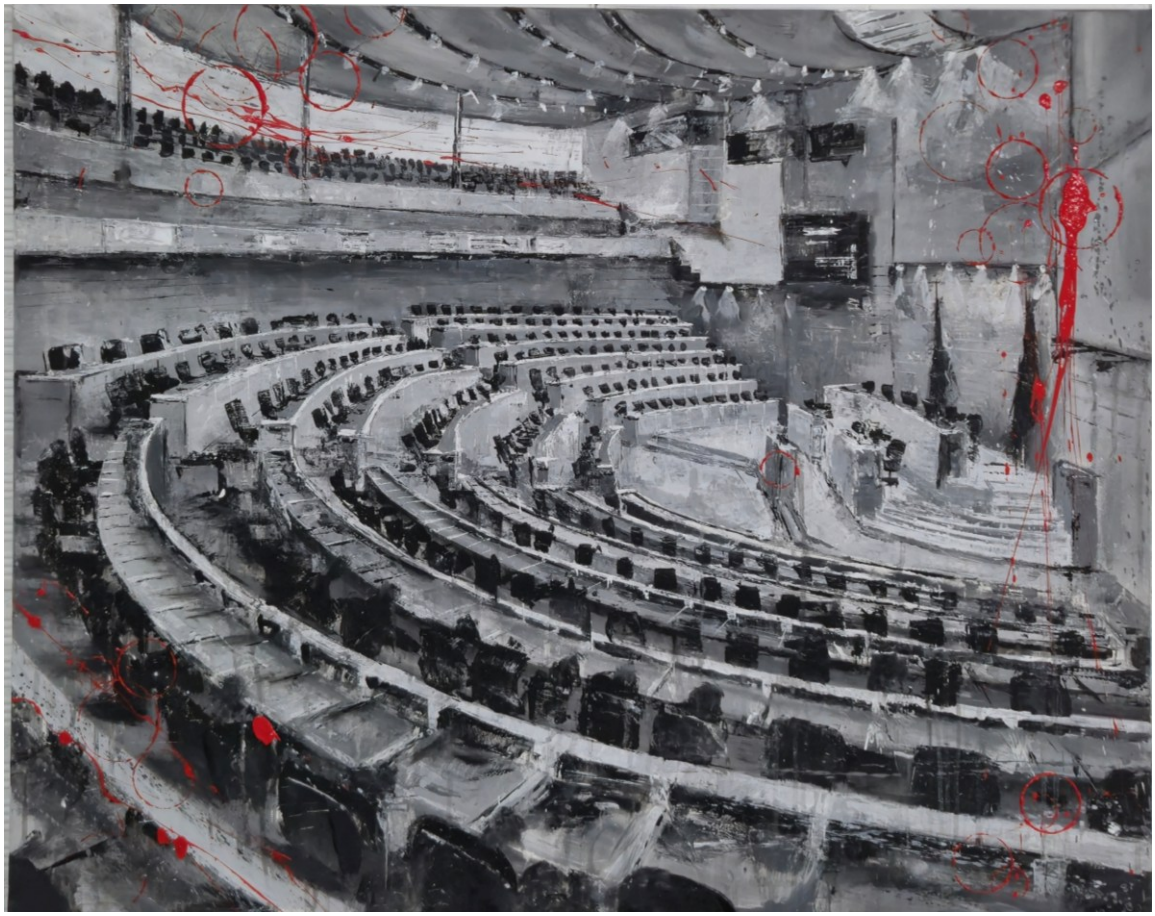
Autor: Aníbal Edgardo Fernández Grau

Esmalte al agua y acrílico sobre lienzo.
Pintura, obra única sobre lienzo, sin enmarcar.
50x70cm.



Esta obra aborda el difícil equilibrio entre la frialdad matemática de las decisiones basadas en datos legales y el aporte humano. Mediante una abstracción gestual, contrapongo la rigidez de las estructuras tramadas –símbolo del algoritmo– con la vibración del color. Este conflicto se manifiesta en las formas para crear, finalmente, una armonía visual. El resultado es una obra donde se puede apreciar lo humano: aquí, el dato se hace color para humanizarse.

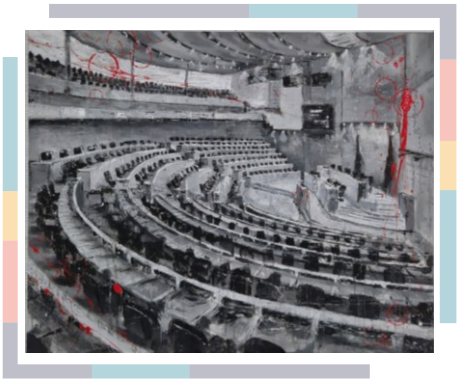
JusticIA vacIA



JusticIA VacIA

Autor: Óscar Cabana Picardo

Técnica Mixta sobre lienzo.
100x81cm.



Toda mi obra está relacionada con la arquitectura y en esta pieza escojo el Senado como espacio arquitectónico representativo de la justicia. Pero, como se puede apreciar, es un Senado vacío, invitando así ha reflexionar al espectador sobre un posible futuro sin senadores debido a la, cada vez más presente, presencia de de la IA en todos los aspectos de la vida.

Derecho a la libertad



DERECHO A LA LIBERTAD

Autora: Marina Pérez Ortiz

Obra digital (haciendo uso de un iPad y el programa Procreate). A4 (21x29,7 cm).



Mi propuesta reflexiona sobre la relación entre identidad, privacidad y justicia en una sociedad en la que gran parte de nuestra vida queda convertida en datos. Cada búsqueda, imagen, conversación, o interacción digital son datos que generan huellas susceptibles de ser almacenadas analizadas y utilizadas por terceros, muchas veces sin que exista un conocimiento real ni un control efectivo sobre ellas. Mi obra representa la transformación de la persona en un conjunto de información: una identidad fragmentada y reconstruida a partir de datos que otros pueden poseer, interpretar y utilizar. Esta transformación plantea una cuestión fundamental, relacionada con los derechos y la pérdida de justicia: ¿Qué ocurre con nuestros derechos cuando aquello que nos representa deja de pertenecernos? La privacidad se entiende aquí no como un privilegio, sino como una forma de libertad y un derecho fundamental. Poder decidir qué información sobre nosotros existe, quién puede acceder a ella y con qué finalidad forma parte de nuestra capacidad de conservar nuestra identidad y nuestra autonomía. Desde esta perspectiva, la obra aborda la gestión de los datos como una cuestión de justicia. Detrás de cada dato existe una persona, una historia y unos derechos. Cuando perdemos el control sobre nuestras huellas digitales, también cedemos una parte de nuestra capacidad para decidir quiénes somos y cómo somos representados. Con esta propuesta quiero invitar a cuestionar quién posee nuestros datos, quién decide sobre ellos y hasta qué punto puede existir una verdadera libertad cuando nuestra vida digital permanece registrada, analizada y disponible para otros.

El tiempo inesperado



EL TIEMPO INESPERADO

Autora: Cecilia Estévez Estévez

Óleo sobre lienzo en bastidor.
60x40 cm.



Es una representación ritual-industrial de cómo la presión por digitalizar rápido puede deshumanizar, distorsionar los tiempos judiciales y generar un sistema que ya no mide horas reales, sino exigencias tecnocráticas.

La palabra nace cuando la mente despierta



LA PALABRA NACE CUANDO LA MENTE DESPIERTA

Autora: Catherine Thompson Osorio

Escultura cerámica para pared de barro marrón con brillo natural dorado-plateado (mica), vellones de lana en tonos granate y marrón, cintas escritas con texto.
45 × 30 × 15 cm.



La obra reflexiona sobre el despertar intelectual femenino y la recuperación de voces silenciadas, durante la Generación del 27. El busto cerámico representa un momento de introspección en el que la mente se activa y la palabra surge como acto de afirmación. El barro marrón utilizado fue escogido ex profeso por su brillo dorado y plateado natural, ese efecto lumínico funciona como metáfora del valor intelectual de aquellas mujeres: pudieron ser oro, pero la historia las dejó en plata. El material, con su doble lectura entre lo precioso y lo opacado, refuerza el mensaje central de la obra y convierte la superficie cerámica en un espacio de reivindicación simbólica. Los vellones y las cintas con versos representan la expansión del pensamiento: la palabra que se forma se despliega y se presenta. Estos elementos textiles funcionan como memoria literaria y como vínculo con las creadoras que escribieron antes, reivindicando su presencia, como un gesto de resistencia y visibilidad. La pieza propone una reflexión sobre cómo el pensamiento femenino, pese a haber sido relegado, continúa creciendo y transformando el entorno. La palabra se convierte en materia viva, en raíz y proyecta la identidad intelectual de las mujeres.

Habitar la memoria



HABITAR LA MEMORIA

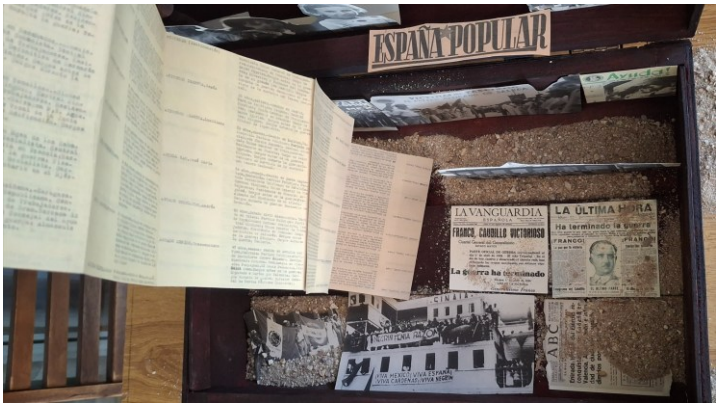
Autora: Laia Assumpta Brotons Mas

Escultura de madera, espuma expansiva, cola de carpintero, serrín, cemento cola, medium transfer e impresiones fotográficas.
1x1cm.



Rescato memoria en plataformas de compraventa (como es la fotografía de retrato) para después habitarla.

Transtierro











TRANSTIERRO

Autora: Noelia Acedo Benito

Baúl/maleta de viaje de época (cuero y madera), arena, reproducciones fotográficas y de prensa histórica, facsímil impreso en acordeón desplegable, códigos QR impresos/grabados.
45 × 30,5 × 20 cm (baúl cerrado).



Un baúl de viaje, cerrado, no dice nada. Es sólo un objeto de época, cuero envejecido, hebillas de latón: una maleta con la que se pudo cruzar un océano en 1939. No lleva ninguna indicación en el exterior. Hay que decidir abrirlo. Dentro, la tapa está forrada con un collage de fotografías y recortes de prensa reales de la travesía del buque Sinaia, que en mayo de 1939 llevó a 1.599 personas desde Francia hasta México huyendo de una guerra ya perdida: niños con sus maletas en el muelle, familias a bordo, la cabecera del periódico que se editaba en el propio barco. El cuerpo del baúl no está ordenado ni protegido: en su fondo hay tierra. No arena de playa, sino tierra – la misma palabra que el filósofo español José Gaos, exiliado en México desde 1938, usó para acuñar el concepto de "transtierro": no sentirse desterrado, arrancado de un suelo para caer en otro ajeno, sino trasladado de una tierra de la patria a otra, por la lengua y la cultura compartidas. El término, nacido de una experiencia personal, fue adoptado después por buena parte del exilio republicano en México. Sobre esa tierra, y entre ella, emergen medio enterrados recortes de dos prensas que se contradicen: la que anuncia "Franco, Caudillo Victorioso, la guerra ha terminado", y la que los propios exiliados imprimían para sostenerse, "España Popular", "Frente Popular Español en México", "Víctimas del fascismo, el pueblo mexicano os saluda". Ambas conviven en la misma tierra, porque así ha quedado la memoria: sin jerarquía, mezclada, a medio cubrir. De entre los papeles asoma un pliego suelto, plegado en acordeón, que el espectador puede sacar y desplegar con las manos: el facsímil de la lista original de pasajeros del Sinaia, conservada por la Fundación Pablo Iglesias. Pero ese documento, pese a su apariencia de registro exhaustivo, ya practica su propio corte: de las 1.599 personas a bordo –953 hombres, 393 mujeres, el resto menores de 15 años– solo se nombra a los varones con militancia política o sindical. Mujeres, niños y hombres sin cargo quedan fuera del archivo. Códigos QR dentro del baúl enlazan con fuentes primarias –PARES y otros archivos oficiales– para comprobar, sin intermediarios, que nada de esto es ficción. La pieza nace de una pregunta que no deja de repetirse: qué queda, casi noventa años después, de una historia que se cuenta a menudo como cerrada y lejana. El Sinaia no es sóo un episodio archivado en una fundación: es la prueba de que España fue, dentro de su propia memoria reciente, un país entero convertido en solicitante de refugio – y de que ese mismo exilio inventó una forma de nombrar la supervivencia: no destierro, sino transtierro. Abrir el baúl es un gesto deliberadamente incómodo: exige acercarse, tocar, remover tierra para leer un nombre. Nadie puede ver esta obra sin decidir mirar. Es una manera de sostener viva una memoria que, si no se toca, se sella tan fácilmente como se cierra una maleta.

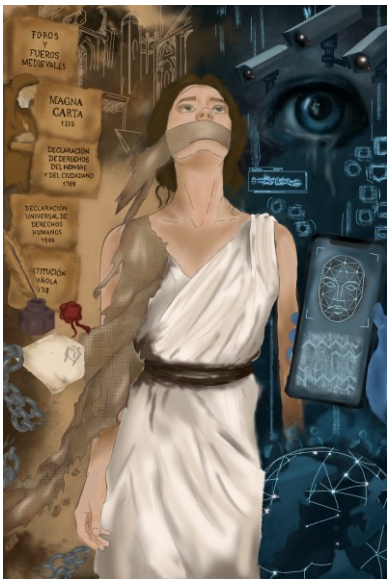
¿Libres?


FOROS
Y
FUEROS
MEDIEVALES
MAGNA
CARTA
1215
DECLARACIÓN
DE DERECHOS
DEL HOMBRE
Y DEL CIUDADANO
1789
DECLARACIÓN
UNIVERSAL DE
DERECHOS
HUMANOS
1948

¿LIBRES?

Autora: Claudia San Segundo Reyero

Obra de arte digital.
1024x1536px.



La historia de los derechos fundamentales se entiende como una lucha constante por dejar de estar sometidos a aquello que limita nuestra libertad. Estas barreras han ido cayendo una a una, garantizando diferentes derechos desde los fueros, hasta la actualidad. Pero la conquista de un derecho no significa necesariamente el final de aquello que lo amenaza, y esa es precisamente la tesis central de la obra. Vemos el desprendimiento de la mordaza tras las conquistas jurídicas que nos permiten expresarnos. Y, en contraposición, como todos los elementos que nos lo deben facilitar, se convierten en potenciales instrumentos de control, cada vez menos visibles. Nuestra identidad deja de estar formada sólo por lo que decidimos mostrar, también por los rastros que generamos. Esta transformación digital ha ampliado nuestra capacidad para ejercer las libertades, pero genera nuevas preguntas sobre la privacidad, la vigilancia y la información. La misma actualidad que nos permite hacer oír nuestra voz, puede registrar quién la escucha y qué datos dejamos tras nosotros. No hablamos del pasado como opresión y el presente como amenaza, lo que realmente buscamos trasmitir es que la forma de proteger los derechos debe evolucionar al mismo tiempo que evolucionan las formas de vulnerarlos. ¿Libres? no es una pregunta sobre si hemos avanzado, sino sobre si sabemos reconocer las nuevas formas que puede adoptar aquello de lo que creíamos habernos liberado.

Inhumanidad



INHUMANIDAD

Autora: Estefanía Lucero
Hugo Caselli

Acuarela en papel de algodón,
bidimensional.
33 cm x 48 cm.



El respeto de humano a humano en el transcurso de la historia humana lentamente ha forjado ciertos parámetros identificados como derechos fundamentales- derechos humanos. Hoy y siempre, han existido algunos humanos identificados así mismo como civilizados que viven su humanidad al margen de estos derechos. Aquellos, y, aquellas, son capaces de innombrables actos de inhumanidad en nombre de sus ideales, pensamientos y perversiones. Estos seres vivos, despojan de humanidad a sus enemigos políticos, violentando la esencia de la vida humana. Inhumanidad, se forja en el dolor, la desesperanza, la angustia, la desesperación y la crueldad causada a cientos de personas que fueron detenidas y desaparecidas. Hoy, han pasado más de 50 años y los familiares con su tristeza, aún sólo conocen a ciertas manos inhumanas y ciertos lugares de acumulación de humanos mutilados y maltratados. La historia aún guarda nombres de inhumanos, los que, protegidos, guardan en silencio donde despojaron de vida a la vida. Entre humanos, desde hace milenios hemos entregados los cuerpos de nuestros enemigos caídos, aquí en mi tierra natal, los inhumanos atraparon vida, juventud, lucha, esperanza y las arrojaron al mar silencioso y oscuro. Hoy increíblemente, estos seres macabros se mezclan entre los humanos y desde el honor y la patria enaltecen la historia de dolor contada por Inhumanidad. Hoy, aún desaparecidos, el mar no olvida su historia.

Imagen desobediente

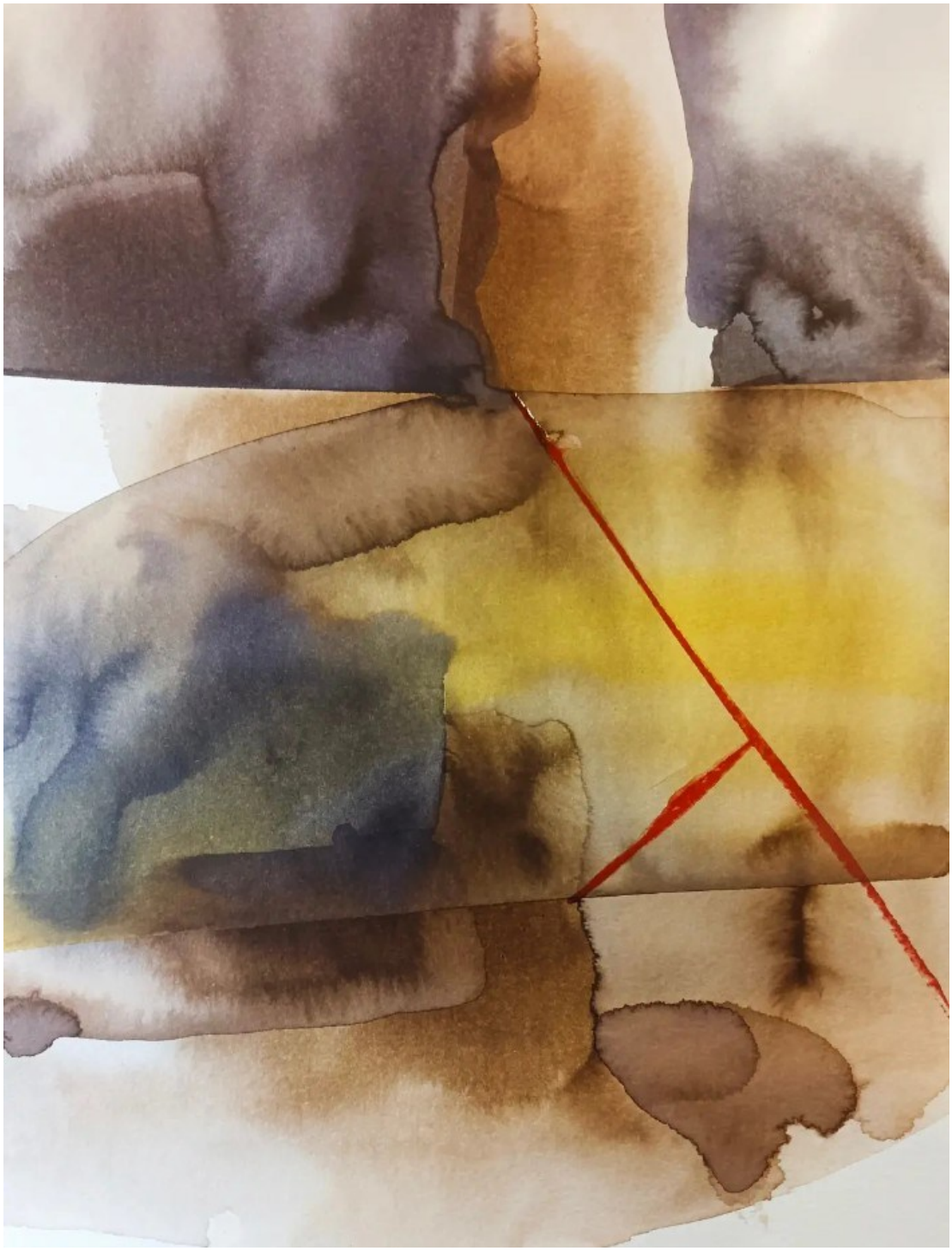


IMAGEN DESOBEDIENTE

Autora: Cristina Pacheco Campillo

Acuarela, tinta Parker y Art Graf sobre papel algodón.
42 x 30cm.



Imagen desobediente, trabaja con el cuarto eje de la propuesta del certamen. Archivos y memoria legal: documentos como forma de resistencia y verdad. La pintura no representa el mundo, sino que entra en relación con él y deja aparecer algo que no estaba completamente previsto. “Imagen desobediente” se resiste a ser convertida en evidencia. Esta obra se pregunta: ¿Puede una imagen resistirse a ser identificada, clasificada y controlada? La pintura no representa un documento ni un sistema de vigilancia, sino que cuestiona nuestra necesidad de fijar la realidad. No hay una estructura definitiva, sino un espacio de incertidumbre. La huella funciona como memoria, pero también como aquello que se resiste a ser descifrado. En un tiempo en el que cada vez, más aspectos de nosotros son registrados y digitalizados, la obra reivindica la posibilidad de permanecer un poco ilegible. Desobedecer aquí, no es negar la realidad, sino resistirse a una única forma de nombrarla. “Imagen desobediente” propone la pintura como una forma de resistencia a fijar la verdad.

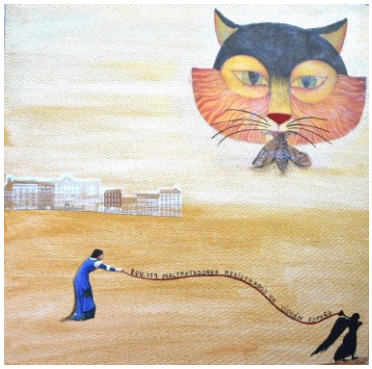
El hilo rojo de los datos



EL HILO ROJO DE LOS DATOS

Autora: Azahara Ávila Gómez

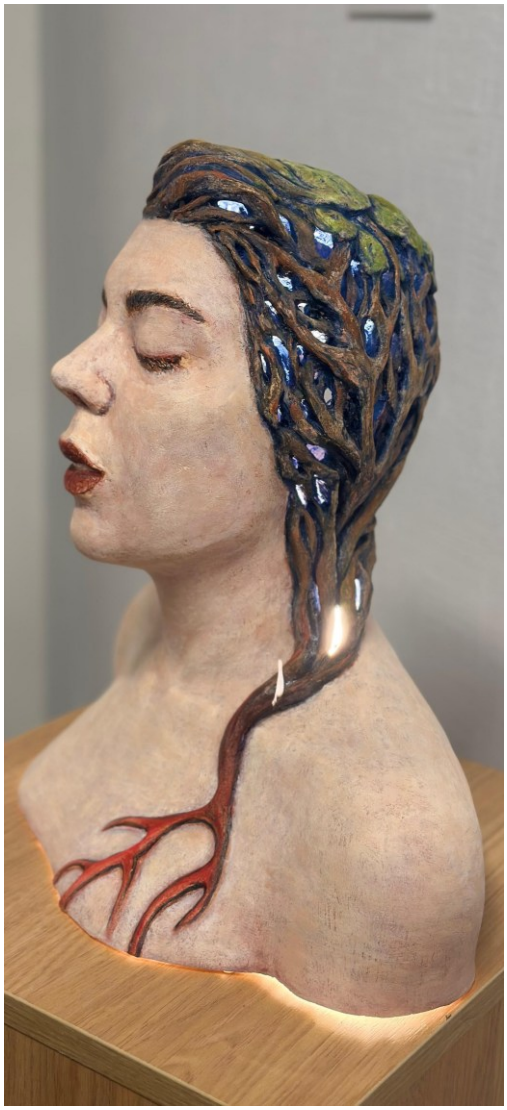
Acrílico, collage, transfer y tinta sobre tabla. 50x50 cms.



El hilo rojo de los datos: una figura solitaria se aferra a un hilo rojo que atraviesa un paisaje ocre y deshabitado. Sobre ese mismo hilo se inscribe una cifra: los cientos de miles de maltratadores registrados en el sistema VioGén. El dato aparece como evidencia, como prueba estadística de una realidad conocida, medida y archivada. Sin embargo, la acumulación de información no parece alterar el curso de los acontecimientos. En el extremo opuesto, un ángel abandona la escena. La figura que reclama auxilio permanece ligada a él por el mismo hilo que la conecta con su ausencia. El lazo que debería ofrecer salvación se convierte en vínculo de abandono, en un grito ignorado. Sobre el vacío flota un gato de dimensiones desproporcionadas. Inmóvil, observa una polilla atraída por la luz que emana de su propio cuerpo. La polilla avanza hacia aquello que la fascina sin advertir el peligro que encierra. El gato, depredador capaz de matar más allá de la necesidad de supervivencia, encarna una forma de violencia que convive con la seducción, la belleza y la promesa. La obra confronta dos formas de conocimiento. Por un lado, el conocimiento racional de los datos, las estadísticas y los registros institucionales. Por otro, las fuerzas simbólicas y culturales que moldean los deseos, las expectativas y los afectos. Aunque la violencia sea visible, cuantificable y conocida, su persistencia plantea preguntas sobre los relatos que continúan sosteniéndola. El hilo rojo remite a la idea del destino amoroso, a la creencia de que existe un vínculo predeterminado que debe preservarse a cualquier precio. Pero en esta imagen el hilo deja de ser una promesa romántica para convertirse en una interrogación. ¿Qué ocurre cuando el destino se confunde con la renuncia? ¿Qué sucede cuando el amor se interpreta como permanencia, incluso frente al daño? ¿Puede un vínculo presentado como inevitable transformarse en una forma de encadenamiento? En la edad de los datos, la obra cuestiona la confianza en que la información por sí sola produzca justicia. Los registros permiten contar, clasificar y documentar la violencia, pero no necesariamente desmontan los imaginarios que la hacen posible. Entre la cifra y el mito, entre la evidencia y el deseo, permanece abierta la pregunta sobre qué significa realmente romper el hilo.

Donde la luz arraiga

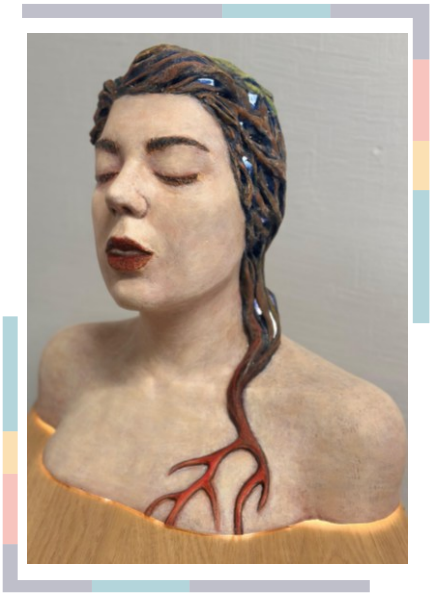




DONDE LA LUZ ARRAIGA

Autora: Catherine Thompson Osorio

Escultura cerámica exenta de gres, acrílicos, esmaltes cerámicos y lámpara interior.
50 × 35 × 18 cm.



“Donde la luz arraiga” es una obra que representa el instante en que la claridad interior surge y transforma. El busto muestra una expresión serena que refleja ese momento de lucidez profunda, donde pensamiento y emoción se equilibran. La cabeza se convierte en un paisaje de árboles, como si la mente encontrara en ellos su propia sabiduría. La luz nace en ese punto interior, la idea, la ilustración, la inteligencia que desciende por las ramas y raíces, recorriendo todo el árbol hasta concentrarse en una única vena que llega al corazón. Este recorrido simboliza cómo el pensamiento iluminado se conecta con la sensibilidad, uniendo claridad mental y emoción en un mismo flujo vital. La luz interior atraviesa los calados y se proyecta hacia fuera, mostrando un pensamiento que cobra presencia. Crecimiento interior: la luz que surge entre las ramas es la metáfora de una idea que encuentra su camino, que arraiga y que transforma. Inspirada en las creadoras de la Generación del 27, la pieza reivindica la claridad intelectual que ellas defendieron: una luz propia que buscó su espacio en un tiempo que no siempre les permitió mostrarla. Esa luz que nace en la mente y arraiga en el corazón se convierte en símbolo de los derechos y memorias que deben mantenerse vivos. La obra afirma que toda idea, toda sensibilidad y toda identidad merecen ser reconocidas y preservadas, proyectándose hacia el futuro como una forma de reconocimiento y de respeto a la memoria que nos construye.

Die by numbers



DIE BY NUMBERS

Autora: Naiara Benítez Pérez

Óleo con detalles en acrílico y rotulador calibrado de punta ancha.
50 x 80 x 3’3 cm de formato horizontal.



La obra representa la transformación de la identidad y la privacidad en la sociedad digital, tomando como punto de partida el tema de "Derechos fundamentales ayer y hoy: del fuero medieval a la vigilancia digital”. La figura humana principal se encuentra en descomposición, mostrando la pérdida de su identidad a la vez que se transforma en un conjunto de datos y números. Hoy en día, nuestra identidad digital se construye a través de la información que se registra en cada interacción con el mundo digital: imágenes, historiales o publicaciones que permanecen en la nube. En el centro de la obra destaca la mano de la figura que contiene un ojo, símbolo de una vigilancia constante que nos clasifica que forma una contradicción ante las huellas dactilares de los dedos que muestra la identificación individual que nos permite ser únicos. De la boca parte una cuerda que une diferentes fotografías y documentos, dicho vínculo representa la relación entre la persona y los recuerdos que todavía conserva como propios. Fotografías rotas, con caras borrosas y fichas con datos y códigos que muestra un espacio de intimidad anterior a la exposición en el entorno digital. Para una generación que ha vivido una transición entre mundos, estos recuerdos físicos constituyen las últimas formas de información personal que no nació con el objetivo de darle una visión pública. La mano intenta alcanzar dichos recuerdos, ya que todavía le pertenecen y aún no han sido absorbidos por la mirada digital. La obra reflexiona que ocurre cuando la identidad deja de ser definida por uno mismo y comienza a formarse a través de datos generados, el personaje comienza a perder el control de su intimidad para ser otro producto numérico de la sociedad.

Justicia y datos



JUSTICIA Y DATOS

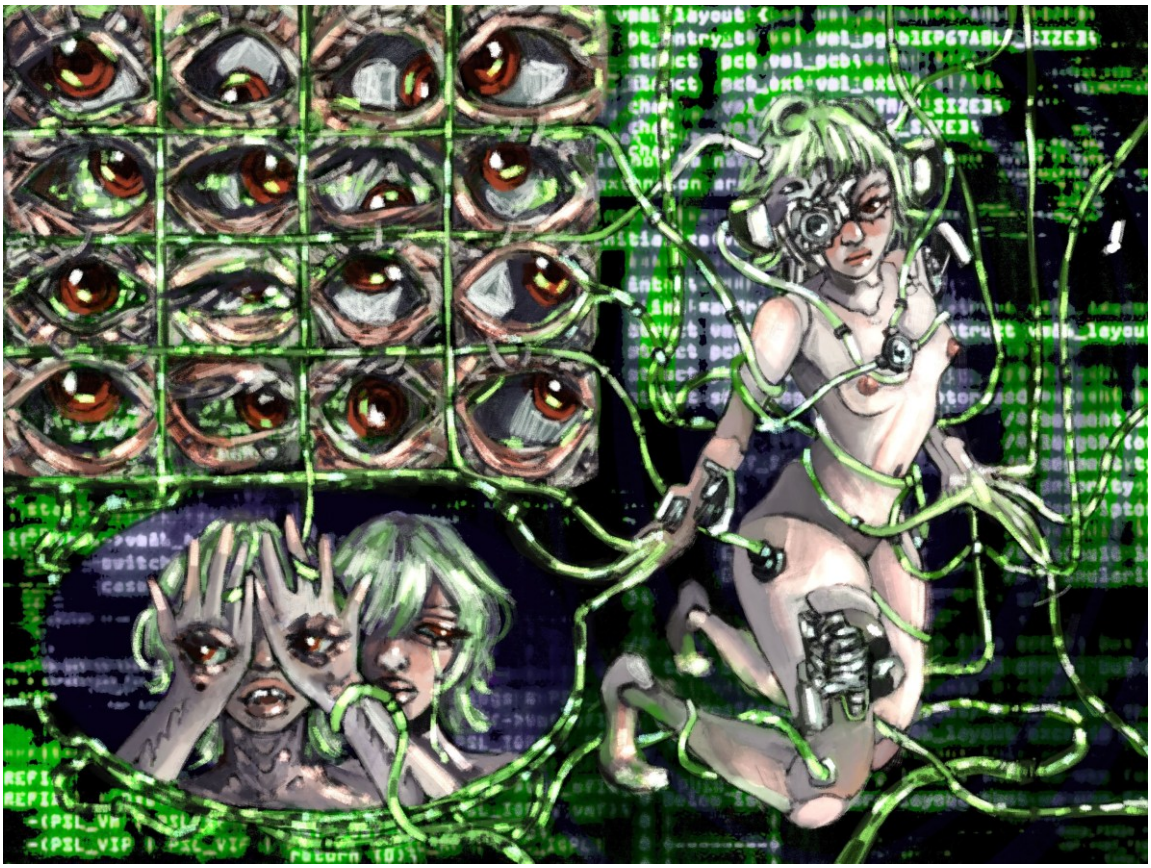
Autor: Miguel Ángel González Martínez

Ilustración y composición digital. Obra bidimensional en formato vertical realizada mediante tratamiento gráfico, dibujo y composición de diferentes elementos visuales y documentales.

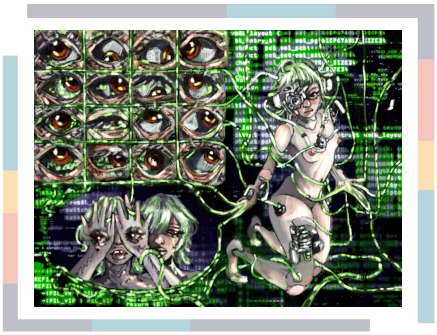


La obra reflexiona sobre la relación entre justicia, información y memoria en una sociedad cada vez más construida a partir de datos. La figura clásica de la Justicia aparece en primer plano, reconocible por la venda, la balanza y la espada, mientras que tras ella se superponen documentos, escrituras, números, sellos y fragmentos gráficos que evocan el enorme rastro de información que acompaña hoy a las personas. Frente a esa acumulación de datos, la Justicia permanece ciega. La venda adquiere así un doble significado: conserva su sentido tradicional de imparcialidad, pero plantea también una pregunta contemporánea: ¿Cómo garantizar una justicia verdaderamente imparcial cuando cada individuo puede ser definido, clasificado y analizado a través de una cantidad creciente de información? La obra contrapone deliberadamente un símbolo antiguo y reconocible con un fondo fragmentado y casi caótico. Pasado y presente conviven para plantear que, aunque cambien las herramientas, los documentos y las tecnologías con las que construimos y analizamos la realidad, permanecen principios esenciales como la igualdad, la proporcionalidad y el derecho a ser juzgados con imparcialidad.

Espacio hiperconectado



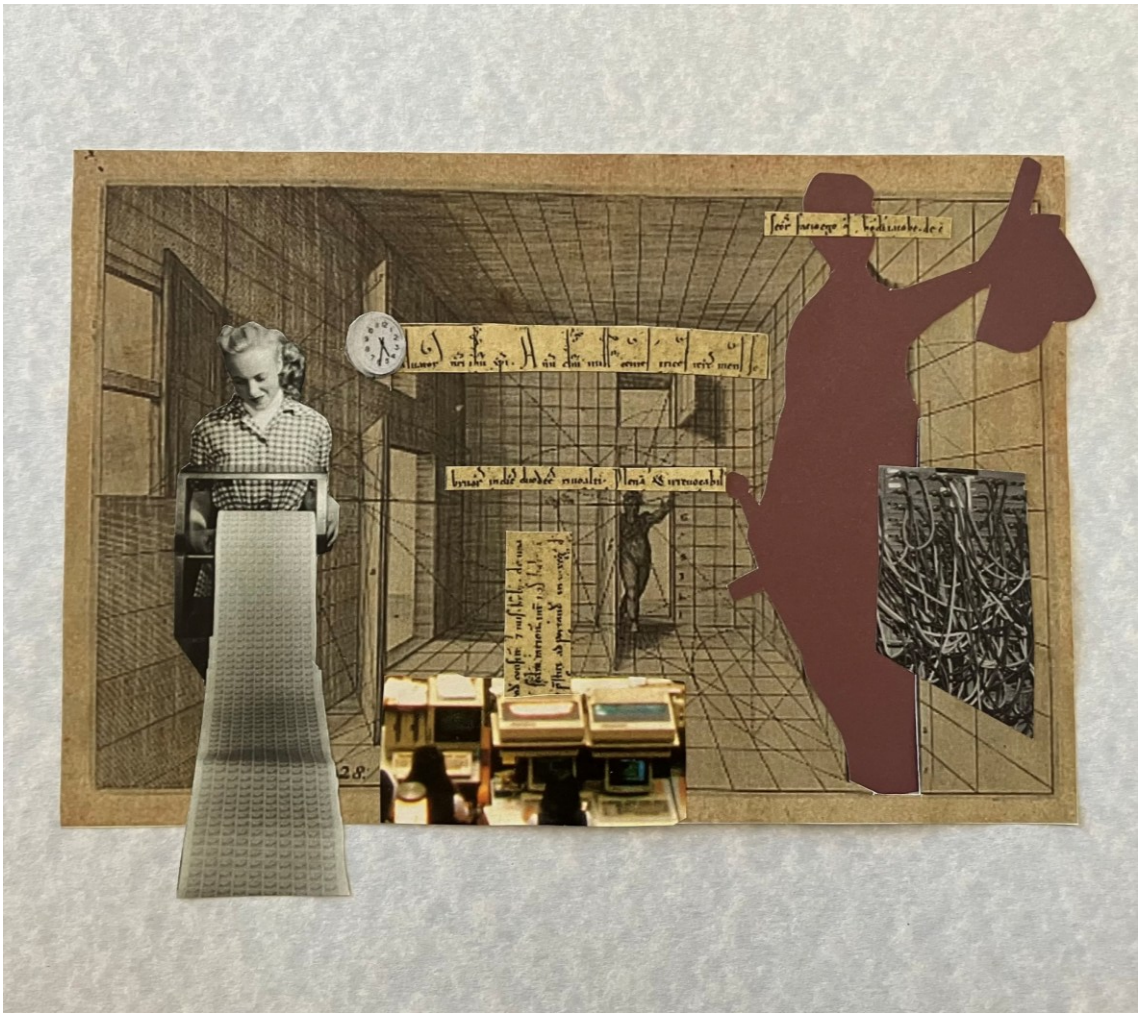
ESPACIO HIPERCONECTADO



Autora: Eva Belmonte Montilla
Pintado en procreate.
4032 x 3025px.

Mi obra reflexiona sobre la hipervigilancia y la presión del cuerpo o el ser de las personas en las redes sociales, además, esta representa cómo esto nos distorsiona y nos condiciona a la hora de expresarnos y existir.

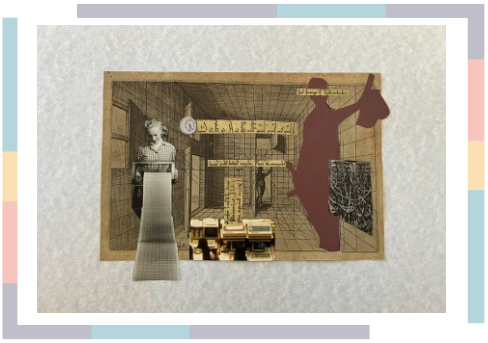
Del legajo al cable



DEL LEGAJO AL CABLE

Autora: Carolina Crespo Migoya

Collage (papel sobre cartulina).
28,6x21,4 cm (din A4).



Este collage explora el recorrido de la memoria jurídica a través del tiempo, desde los documentos físicos realizados a mano hasta la digitalización. Fragmentos de textos, oficinistas y máquinas han configurado el depósito histórico. La memoria de cada uno en el sistema puede ser trazada a través de la historia y de la conservación de documentos.

La Piedad - Cartografía de una herida que no se quiere cerrar



LA PIEDADn- CARTOGRAFÍA DE UNA HERIDA QUE NO SE QUIERE CERRAR

Autora: Mirian Núñez García

Técnica mixta (acrílico y óleo sobre lienzo, cuenta y tela cosida y marco de alambre de espino).
81x140cm.



"La Piedad" parte de una de las imágenes más reconocibles de la historia del arte occidental: la representación de la Virgen sosteniendo el cuerpo muerto de Cristo. En esta reinterpretación, la escena deja de representar únicamente un dolor individual para convertirse en una imagen de las consecuencias humanas de estructuras históricas de poder. La obra aborda el colonialismo y la deuda como mecanismos que, aunque pertenecen a contextos históricos y económicos complejos, continúan condicionando las relaciones de poder y desigualdad en el presente. El cuerpo que descansa en brazos de la Virgen representa a quienes cargan con las consecuencias de unas estructuras que, en gran medida, les son ajenas. La apropiación de una iconografía religiosa profundamente arraigada en la memoria visual occidental permite establecer un diálogo entre pasado y presente. Una imagen asociada tradicionalmente al sacrificio, el dolor y la compasión se convierte aquí en una pregunta sobre quiénes han sido históricamente sacrificados y quiénes han tenido el poder de establecer las reglas. La obra plantea así una reflexión sobre la relación entre poder, justicia y desigualdad, y sobre la permanencia de determinadas estructuras de dominación más allá de los contextos históricos que las originaron. El colonialismo no aparece únicamente como un acontecimiento del pasado, sino como un proceso cuyas consecuencias económicas, políticas y sociales continúan formando parte del presente. La dimensión material de la pieza amplía esta reflexión. La pintura abandona los límites del soporte y el tejido se proyecta hacia el espacio, transformando una imagen bidimensional en una presencia física. El cuerpo representado deja de estar contenido en el cuadro y ocupa el espacio del espectador, haciendo tangible aquello que la imagen representa: una carga que ya no puede permanecer encerrada dentro de la historia. La obra propone, en definitiva, una reflexión sobre la memoria, la desigualdad y las relaciones de poder que atraviesan nuestra sociedad, preguntándose hasta qué punto las estructuras que heredamos continúan determinando quién sostiene el peso de la historia.

El último instante



EL ÚLTIMO INSTANTE

Autora: Yliia Rianicheva

Técnica mixta sobre lienzo: pintura acrílica y pasta de textura.
40x50 cm.



La obra representa a un grupo de soldados ucranianos rodeados durante la guerra en Ucrania. Se encuentran en los últimos instantes de sus vidas. Conscientes de la superioridad del enemigo y de la imposibilidad de escapar, permanecen juntos y continúan resistiendo. La composición no pretende representar la guerra como una abstracción ni glorificar la violencia. Se concentra en el ser humano en el instante extremo en que las estructuras destinadas a proteger la vida parecen haber dejado de alcanzarlo. El rojo rompe deliberadamente la casi monocromía de la obra. Se convierte en un centro de tensión: vida, sangre, dolor y vulnerabilidad. Las figuras se superponen y se sostienen unas a otras, mientras las formas oscuras que las rodean producen una sensación de cerco, presión y ausencia de salida. A partir de una escena de la guerra en Ucrania, la obra plantea una reflexión sobre el derecho a la vida, la dignidad humana y los límites de la protección del derecho internacional cuando una persona se encuentra ante la última frontera de su existencia. "El último instante" habla de aquello que permanece cuando casi todo se ha perdido: la condición humana, la proximidad del otro y la dignidad frente a la muerte.

Vixquen un genocidi









Vixquen un genocidi

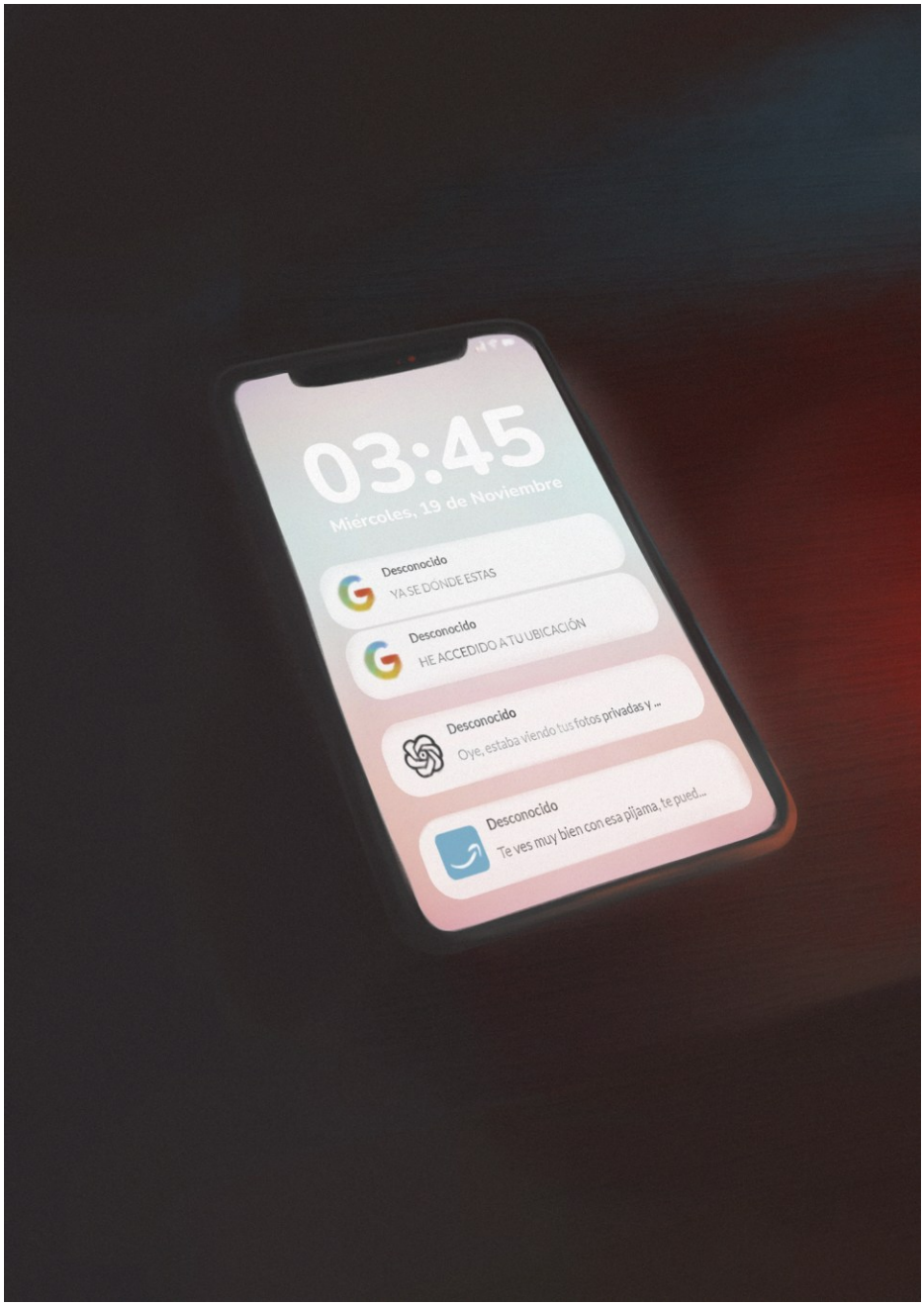
Autor: Moisés Gil Igual

Acero corten y resina.
29x19x16 cm.



Un monumento a la dignidad robada y un grito contra la insensibilidad colectiva contempla las velas como si en ellas ardieran las almas arrebatadas por la barbarie. Su cuerpo monumental, herido y resiliente, es denuncia y esperanza: memoria de los inocentes sacrificados por el poder. Rostros de niños nos interpelan, nos obligan a recordar que la infancia nunca debería ser campo de batalla. Como escribió Walter Benjamin: “Ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo si éste vence”. "Vixquen un genocidi" convierte la fragilidad en resistencia y nos recuerda que la dignidad humana comienza protegiendo a los más débiles.

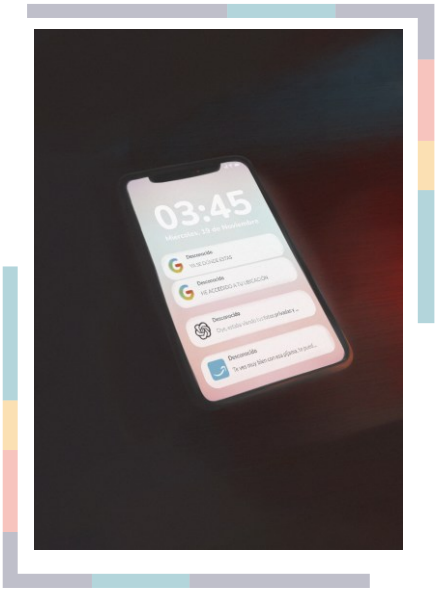
Le has dejando entrar en casa



LE HAS DEJADO ENTRAR EN CASA

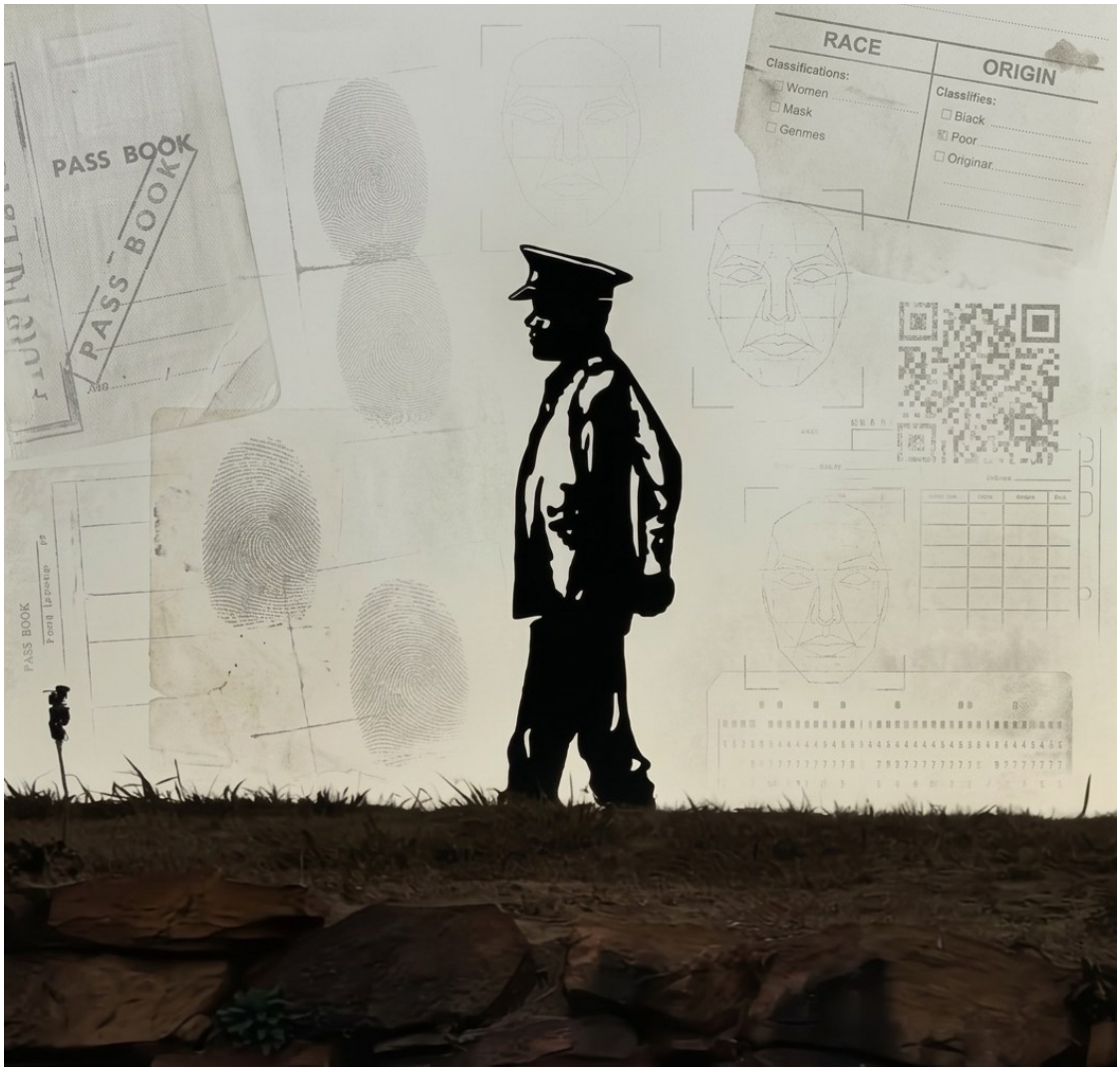
Autor: Joseph Michael Fuentes Bolivar

Pintura digital, hecha a mano.
1448px x 2048px a 300ppp en formato vertical.



La idea de esta obra es representar, en un entorno común, lo fácil que hemos aceptado el acoso digital disfrazado de ayuda y recomendaciones de grandes empresas y servicios ofrecidos por estas. Desde hace más de 10 años, nuestros datos han dejado de ser nuestros, y nuestra privacidad ha sido violada sistemáticamente, disfrazada de permisos y acciones necesarias para comprar, ver series o acceder a un blog "gratuito". ¿Acaso no te asustarías si una persona te empieza a hablar de ti mismo/a, de tu vida íntima y privada, sin siquiera conocerlo? ¿Por qué aceptas entonces, que una empresa haga lo mismo? Bajo una imagen familiar (un móvil, lo que todos colocamos al lado nuestro al dormir) he querido reflejar por medio de la escena y los colores lo irónico y terrorífico que puede llegar a ser haber cedido, sin dudarlo, nuestros datos y nuestra vida a algoritmos y sistemas de entrenamiento de inteligencia artificial.

Cuando la injusticia es ley



CUANDO LA INJUSTICIA ES LEY

Autor: David Beltrán Mallen

Arte digital a partir de fotografía original intervenida mediante composición gráfica, edición digital y herramientas de inteligencia artificial.



La obra parte de una fotografía realizada en Constitution Hill, Johannesburgo, antiguo complejo penitenciario marcado por la historia de la segregación, pero reconvertido hoy en símbolo de la lucha por los derechos humanos y la democracia. Sobre esa fotografía incorporo elementos visuales asociados a las formas actuales de identificación y control: huellas dactilares, registros, documentos, códigos y sistemas de reconocimiento. Aparecen integrados en el paisaje como una presencia silenciosa que conecta el pasado con algunas de las preguntas que plantea la sociedad digital. La obra no busca establecer equivalencias entre contextos históricos distintos. Me interesa reflexionar sobre algo que se repite en diferentes épocas: la capacidad de las estructuras de poder para clasificar a las personas y decidir quién queda dentro y quién fuera. Si durante el apartheid la diferencia se convirtió en una categoría legal, hoy los datos y los sistemas automatizados tienen una influencia cada vez mayor en decisiones que afectan a la vida de millones de personas. "Cuando la injusticia es ley" plantea una pregunta sencilla: ¿Basta con que algo sea legal para que sea justo? La historia demuestra que no siempre ha sido así. Las herramientas cambian, los contextos cambian, pero la necesidad de cuestionar los mecanismos que limitan derechos o generan exclusión sigue siendo la misma.

El fuero olvidado



Detalle:





EL FUERO OLVIDADO



Autora: María del Rocío de Urda Muñoz

Óleo sobre una tabla.
183x122cm de alto.

▶ ▶ ▶

Derechos fundamentales ayer y hoy / La complejidad de los sistemas judiciales y la digitalización.

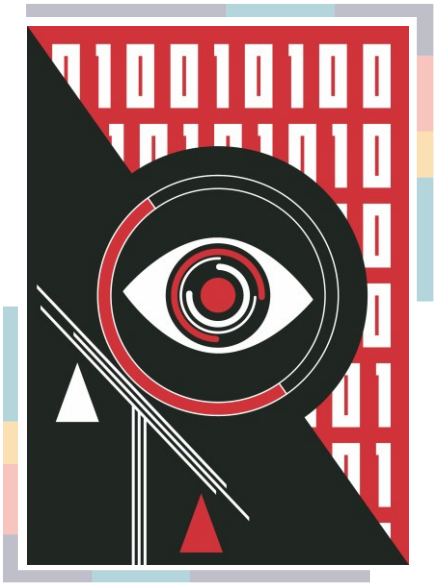
Rebelión frente a la distopía digital



REBELIÓN FRENTE A LA DISTOPÍA DIGITAL

Autora: Beatriz Cousillas Barros

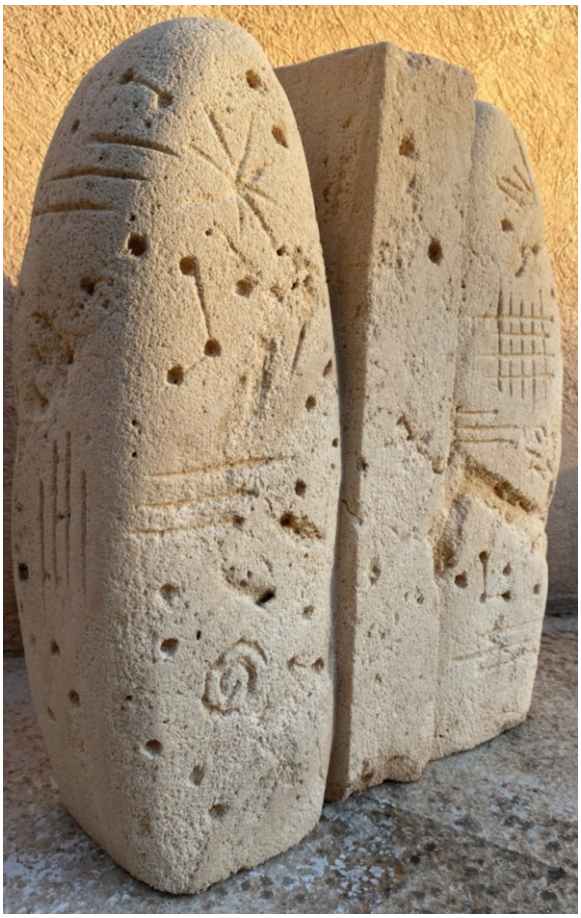
Ilustración digital realizada en dos tintas. Impresa en papel estucado de 300 gramos.
29,7 x 42 cm.



Ante los avances exponenciales de la inteligencia artificial y su uso indiscriminado por una gran parte de la población mundial, es necesario establecer unos límites para garantizar la individualidad de nuestra especie. Es esencial frenar el hiperespionaje de datos como "individuos de consumo". Pasamos de ser unidades de producción a ser datos que consumen productos en un sistema cada vez más alienado, más desigual y menos "humano". Justicia es ayudarse de las máquinas, no entregarles el poder.

Discernir





DISCERNIR

Autor: Nicolás Tarragó Mangin

Escultura exenta de piedra arenisca tallada directamente.
42x 35x 13 cm.



La obra parte de una pregunta tan antigua como la propia necesidad de hacer justicia: ¿Cómo discernir la verdad cuando la realidad que debemos juzgar nos llega a través de información parcial, relatos diferentes y evidencias cuya veracidad no siempre podemos conocer? Una única pieza de marés (piedra arenisca) se articula en tres secciones o cuerpos. A la izquierda, el acusador; a la derecha, el acusado; entre ambos, un volumen central de geometría deliberadamente precisa representa la posición imparcial del juez y la justicia. La configuración de los tres cuerpos puede evocar sutilmente la estructura de unos pulmones, introduciendo una dimensión vital en la obra: así como la respiración resulta esencial para la vida, la justicia lo es para la vida en sociedad. La disposición responde a la lectura de izquierda a derecha: una parte expone, la otra recibe y responde, y entre ambas se sitúa quien debe escuchar, contrastar y emitir un juicio. Los dos lados mantienen una simetría imperfecta, representando dos perspectivas de una realidad compartida. Cada uno contiene su propia historia, experiencias y circunstancias anteriores al proceso, pero también aquello que decide mostrar, aquello que omite y aquello que permanece oculto. Las superficies intervenidas representan el relato que cada parte presenta ante el juicio; las zonas sin pulir conservan aquello que queda fuera de él: una realidad más amplia, parcialmente inaccesible para quien juzga. Las incisiones, líneas y marcas recorren la piedra como huellas de información. Evocan manuscritos, inscripciones, documentos, archivos y registros, pero también formas contemporáneas de información estructurada. Cada tipo de marca responde a una forma distinta de información dentro del proceso judicial: líneas que ordenan argumentos, interrupciones que sugieren contradicciones o lagunas, espirales que evocan discursos confusos o agrupaciones de puntos que representan indicios o datos cuyo significado depende de su relación con el conjunto. Algunas marcas se relacionan, otras se interrumpen, se contradicen o desaparecen; algunas continúan hacia los laterales, mientras otras quedan ocultas. Este lenguaje deliberadamente simbólico y hasta críptico representa los testimonios, pruebas, indicios y datos que llegan al juez. Ninguna marca posee por sí misma un significado definitivo: es su contraste, contexto e interpretación lo que permite discernir entre evidencia y apariencia, entre información y verdad. El volumen central permanece deliberadamente más limpio, preciso y contenido. No representa una tercera versión de los hechos, sino la posición desde la que estos deben ser contrastados. Su geometría regular se enfrenta a la complejidad e irregularidad de los dos relatos laterales. Representa la imparcialidad, el criterio y la responsabilidad de quien debe valorar información necesariamente parcial antes de tomar una decisión que afecta a las personas implicadas. Es aquí donde aparece la principal reflexión de la obra. Antes de la digitalización, el juez ya se enfrentaba a este mismo problema. Testimonios, documentos, archivos, indicios y pruebas constituían un conjunto necesariamente parcial a partir del cual debía construir un juicio y emitir un veredicto. La transformación digital ha cambiado radicalmente ese escenario: hoy podemos conservar, acceder, cruzar y procesar cantidades de información inimaginables, y delegar incluso parte de su análisis en sistemas algorítmicos. Pero la multiplicación de la información no equivale a la multiplicación de la verdad. Un dato puede ser incompleto, erróneo, descontextualizado o manipulado. Un algoritmo puede procesar información con enorme precisión y, sin embargo, partir de datos sesgados o de una interpretación inadecuada. La tecnología transforma la forma en que obtenemos y procesamos la información, pero no resuelve el problema fundamental que precede a la era digital: discernir qué es verdadero y qué no lo es. La elección del marés no es meramente material ni estética; introduce una dimensión temporal y conceptual en la obra. La piedra precede a cualquier sistema de información creado por el ser humano y, sin embargo, conserva huellas de una realidad que debemos interpretar. Del mismo modo, la memoria jurídica conserva las huellas de hechos, decisiones y conflictos del pasado, pero tampoco constituye por sí misma una verdad completa: necesita ser analizada, contextualizada, contrastada e interpretada. Con el tiempo, cambiará el medio, cambiará la escala, pero permanecerá la necesidad de discernir. Finalmente, la obra invita al espectador a recorrerla. Al cambiar de posición, cambia también la percepción del peso y predominio de cada lado. Lo que parece evidente desde un punto de vista puede adquirir otro significado desde el contrario. El espectador experimenta así, físicamente, la dificultad de juzgar desde una perspectiva necesariamente limitada y descubre que la posición desde la que observamos también condiciona aquello que creemos ver.

Perdidos



PERDIDOS

Autor: José Antonio Aguiar Palacios

Collage, acrílico.
Técnica mixta.
29.8x21cm.
Cartón, papel, acrílico.



Son principios básicos de nuestra Civilización. Cuando fallan, o se incumplen, nuestra Civilización, está perdida o se descompone. Huiremos de la injusticia, de la desigualdad, de la intolerancia... huiremos de las sombras y sobrepasaremos las barreras.

La paz herida



LA PAZ HERIDA

Autor: Fernando Rivero Collado

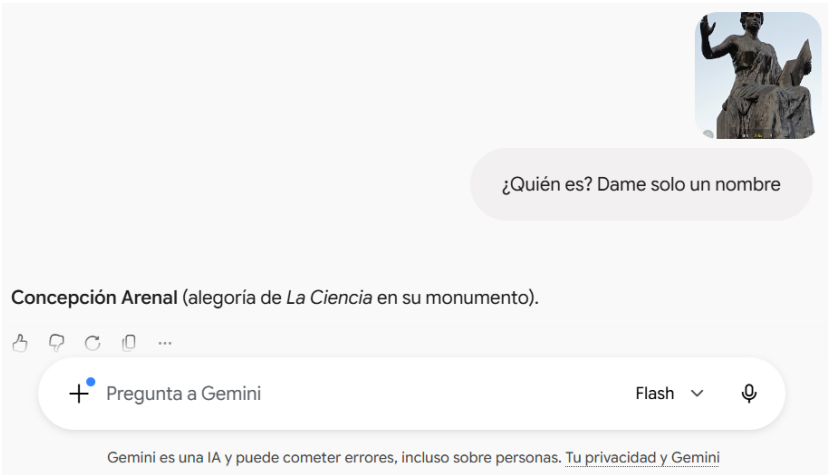
Acrílico y acuarela sobre papel de 200 gr.
29.7 x 42 cm.



"La paz herida" habla de la fragilidad de aquello que creemos protegido: la paz, los derechos y la propia dignidad humana. Una figura adulta y un niño sostienen una paloma blanca herida. La paz aparece no como un ideal abstracto, sino como algo vulnerable, que puede ser destruido y que necesita ser defendido. Sus rostros, casi desprovistos de identidad, evocan a quienes en los conflictos terminan convertidos en cifras, víctimas o expedientes. Tras ellos permanece una multitud oscura. Frente a ella, la luz exterior sugiere que todavía existe una posibilidad. La obra nace de una pregunta: ¿De qué sirven las leyes y los derechos si no somos capaces de proteger a quienes más los necesitan? La paloma está herida, pero sigue viva.

Entre la protección y el riesgo





ENTRE LA PROTECCIÓN Y EL RIESGO

Autor: Águeda Sierra Carreto

Fotografía digital en color, impresa en papel fotográfico de alta calidad de 30x 20 cm. Se acompaña de una captura de pantalla de la interacción con Gemini, impresa en papel de alta calidad, de aproximadamente 17,5 x12,5 cm, situado a la derecha de la imagen principal.



La obra plantea una reflexión sobre la relación entre la inteligencia artificial y los derechos fundamentales a partir de una escena en la que aparecen dos elementos principales. El primero es una escultura que representa una alegoría a la Constitución española, como se lee en el pedestal. El segundo es un teléfono móvil sobre un trípode que enfoca a dicha escultura. En la pantalla se ve que Gemini responde: “Concepción Arenal”. La pregunta realizada fue “¿Quién es? Dame un nombre”, como se comprueba en la captura de la conversación con Gemini. La imagen establece una contraposición entre aquello que protege nuestros derechos y aquello que, precisamente por su presencia cada vez más cotidiana y su capacidad de intervenir en nuestras decisiones, puede generar riesgos para ellos. Por un lado, aparece la Constitución española como garantía de los derechos fundamentales. Por otro, se presenta la inteligencia artificial mediante un dispositivo que llevamos a todas partes y tenemos al alcance de nuestra mano: el teléfono móvil. La inteligencia artificial ya forma parte de nuestra vida diaria y puede ofrecernos grandes posibilidades, pero también puede introducir errores, sesgos o interpretaciones incorrectas, como muestra este ejemplo. Este error permite plantear una cuestión de mayor alcance: si una máquina puede equivocarse en algo que parece sencillo y carece de importancia, ¿qué grado de autoridad estamos dispuestos a concederle cuando interviene en cuestiones más complejas y sensibles? Y otra cuestión también importante: ¿quién debe responder ante un error tecnológico que afecte a los derechos fundamentales de una persona? La composición muestra también la importancia del contexto. No basta solo con preguntar a una inteligencia artificial, es necesario saber qué preguntar y proporcionarle la información pertinente para que pueda interpretar correctamente una situación. Ante una escultura que no reconocemos, las personas podemos observarla, buscar elementos que nos den pistas y leer el pedestal para descubrir qué representa. Gemini, en cambio, solo puede responder a partir de la información a la que tiene acceso. Puesto que el pedestal no aparece en la imagen que se le proporciona, Gemini no dispone de ese contexto, lo que contribuye a su respuesta. Se plantea así que una inteligencia artificial no lo sabe todo por ser una máquina, sus respuestas están condicionadas por la calidad y la pertinencia de la información recibida. Por eso, corresponde al usuario aportar el contexto adecuado y verificar críticamente el resultado. La captura de la conversación con Gemini, permite leer con más claridad la respuesta que se obtiene y que, efectivamente, se le ha pedido que identifique a la escultura. En definitiva, la obra invita a reflexionar sobre el uso que hacemos de la inteligencia artificial en nuestro día a día, así como sobre su utilización en cuestiones más sensibles como los derechos fundamentales de las personas. También invita a ser conscientes de que, por el mero hecho de ser una máquina, no va a ser infalible. Debemos conocer sus límites, saber cómo utilizarla y analizar críticamente sus respuestas para aprovechar sus posibilidades.

Balance



BALANCE

Autor: Miguel Zafra Orozco

Fotografía digital en color, impresa en papel fotográfico de alta calidad de 30x 20 cm. Se acompaña de una captura de pantalla de la interacción con Gemini, impresa en papel de alta calidad, de aproximadamente 17,5 x12,5 cm, situado a la derecha de la imagen principal.

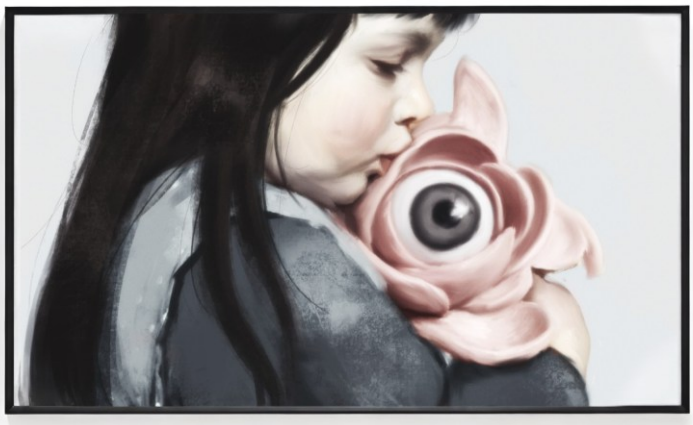
Materiales reciclados: acero, madera y bronce. 120 x 20 cm.



Dificultad en mantener el equilibrio social con los poderes fácticos siempre al acecho para dominarnos.

Custodia





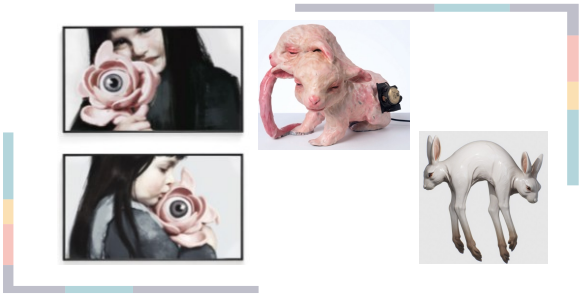




CUSTODIA

Autora: Alba Férez Romero

Canvas de 3500x2000.



"Custodia" reúne tres obras: un díptico de ilustración digital, una escultura impresa en 3D y el render digital de una segunda escultura que exploran qué protege, quién vigila y qué derechos tiene un cuerpo cuando la tecnología permite registrarlo, duplicarlo o transformarlo. El título alude a la custodia como guarda jurídica de una persona y como acto de cuidar y mantener bajo control: proteger puede implicar también vigilar o retener. La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea prohíbe la clonación reproductiva de seres humanos en su artículo 3, dentro del derecho a la integridad de la persona. Las obras parten de este límite jurídico y ético para preguntarse cómo se construyen las fronteras entre lo permitido y lo rechazado. "Custodia", el díptico de ilustración digital muestra a una misma niña en dos imágenes dispuestas verticalmente. En la pieza superior mira de frente al espectador mientras sostiene una flor de apariencia carnosa cuyo centro contiene un ojo. En la inferior abraza la flor y la besa. El ojo devuelve la mirada, la niña es observada y, al mismo tiempo, quien observa queda observado. La inquietud que produce contemplar a una menor bajo una mirada permanente es deliberada. En la sociedad digital, la observación procede también de cámaras, plataformas y algoritmos, y el cuerpo aprende a existir bajo la condición de ser registrado, se convierte en cuerpo-imagen y en cuerpo de datos. La infancia queda incorporada a este régimen de exposición antes de poder comprenderlo o decidir sobre él. «Agnus Dei» es una escultura de un cordero bicéfalo, impresa en 3D en PLA y acabada con pintura acrílica y cera. Remite al cordero clonado y al cordero sacrificial. Su cuerpo de dos cabezas evoca la duplicación y las tecnologías de reproducción biológica, sin pretender representar un procedimiento científico concreto. El cordero es también aquello que queda fuera de la norma, un cuerpo fallido, deformado o descartable. «Sin título» es el render digital de una escultura concebida para materializarse mediante impresión 3D: un conejo blanco bicéfalo, con una cabeza en cada extremo del cuerpo, suspendido horizontalmente, como una pieza de caza o un animal de laboratorio. Al ser la imagen de una escultura aún no materializada, se sitúa entre el cuerpo, el objeto y su representación. El cordero y el conejo son cuerpos dobles que se apartan de una idea normativa de organismo. La duplicación deja de ser una copia perfecta y se convierte en diferencia, desajuste y vulnerabilidad. Juntas, las tres piezas plantean quién ejerce la custodia de los cuerpos, las imágenes y los datos que la tecnología permite registrar, duplicar y transformar, y quién decide sobre ellos cuando no pueden consentir. Dialogan con el eje 2 de la convocatoria (de la protección de la persona a la vigilancia digital) y con el eje 5 (nuevas tendencias de digitalización de la sociedad).

Arquitectura del derecho



ARQUITECTURA DEL DERECHO

Autora: Ana González Fernández

Óleo sobre lienzo. 100x81 cm.
Lleva una arandela para ser colgado.



Del caos emerge la ley: una reflexión sobre la evolución de los derechos fundamentales hasta los desafíos de la era digital.

Metamorfosis del testigo



METAMORFOSIS DEL TESTIGO

Autora: Gonzalo Rodríguez Mejía

Acrílico sobre lienzo; mano tridimensional de plástico de 10x 20 cm, pintada con acrílico e integrada a la obra; cables de cobre de 1 mm.



La obra representa la memoria legal como un cuerpo que ha cambiado de forma para sobrevivir. Entre lo humano y lo tecnológico, la figura transforma el archivo físico en una estructura viva que transita hacia lo digital y conserva testimonios y evidencias. La mariposa con ojos alude a la memoria que observa y da testimonio; la mano en 3D emerge del cuadro, entre conexiones de cobre, como la huella humana que los datos no pueden borrar. Una reflexión sobre la verdad, su permanencia y protección frente al olvido, la manipulación y el silencio.

Justicia y lucha en las calles



JUSTICIA Y LUCHA EN LAS CALLES

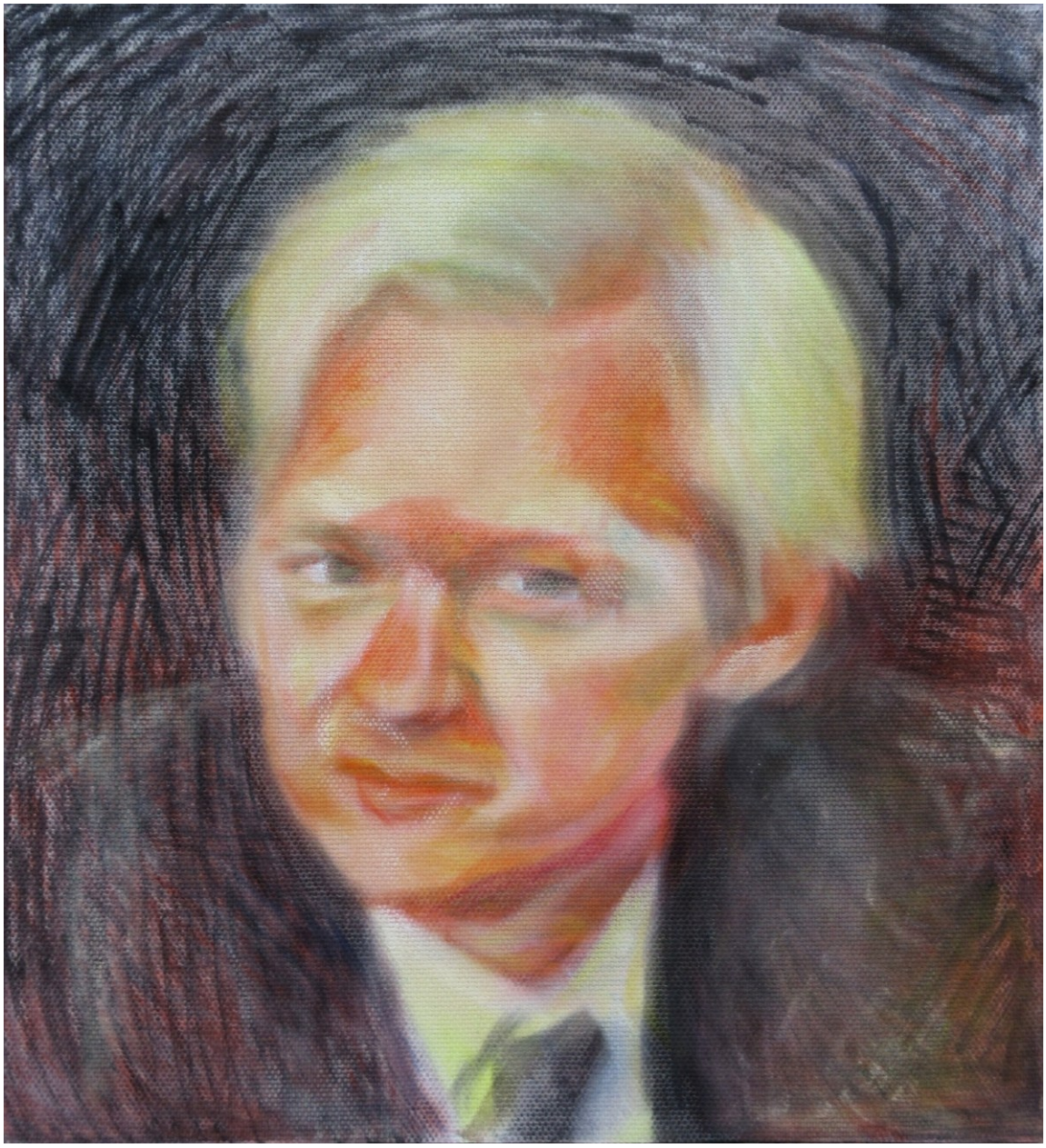
Autor: Miguel Ángel González Martínez

Ilustración digital. Obra bidimensional en formato vertical, realizada mediante dibujo e ilustración digital, combinando línea, color y tratamiento pictórico.



La obra plantea una reflexión sobre la Justicia como principio que debe permanecer firme incluso en contextos de confrontación y polarización social. La figura alegórica de la Justicia abandona su representación estática tradicional y se integra en una multitud, alzando la espada mientras mantiene los ojos vendados. A su alrededor, las pancartas y los gestos de protesta representan una sociedad plural en la que conviven reivindicaciones, conflictos e intereses enfrentados. La venda simboliza la igualdad ante la ley y la necesidad de juzgar sin atender a identidades, ideologías o presiones externas. La espada elevada introduce, al mismo tiempo, una tensión deliberada: la Justicia posee poder, pero ese poder sólo adquiere legitimidad cuando se ejerce desde la imparcialidad y la defensa de los derechos fundamentales. La obra invita así a reflexionar sobre el papel de la Justicia en una sociedad diversa y sobre la necesidad de preservar su independencia frente al ruido, la presión y la confrontación.

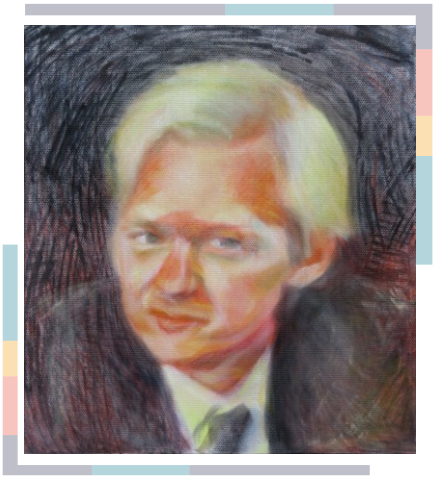
Assange: desafío de la sociedad digital al derecho internacional



ASSANGE: DESAFÍO DE LA SOCIEDAD DIGITAL AL DERECHO INTERNACIONAL

Autora: Laura Blanco Díaz

Óleo sobre tablilla entelada.
36.5 x 40 cm.

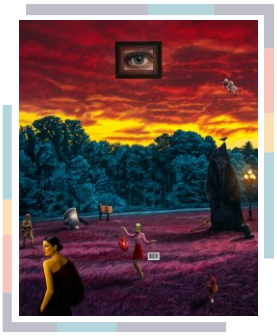


Con esta obra invito a reflexionar sobre la complejidad de una persona como Julian Assange. Assange defiende el derecho de los seres humanos a estar informados a través de Internet de lo que sucede en el mundo sin ningún tipo de restricción. Para ello creó Wikileaks, un sitio web al que es posible enviar información confidencial de manera anónima. La veracidad de esta información es comprobada por el equipo editorial de Wikileaks y posteriormente se publica. La creación de Assange es un desafío para la sociedad digital actual y para el Derecho Internacional, ya que pone en conflicto diferentes derechos entre sí.

Traen más corazones en las cajas



TRAEN MÁS CORAZONES EN LAS CAJAS



Autra: Silvia Viana Chaves

Técnica mixta digital.
3200 x 2578 px.

La obra se relaciona principalmente con la línea 5, centrada en los riesgos de la digitalización y, especialmente, en la posible deshumanización de la justicia. El elemento más significativo es el corazón sostenido como una mercancía, enfrentado en una balanza contra el peso de un código de barras. El corazón representa aquello que nos hace humanos: la emoción, la empatía, el amor y la vida. Aquí aparece convertido en un objeto catalogado y transportable (parece que traen más en las cajas), adquiere el aspecto de un producto más dentro de un sistema de producción y consumo donde el código de barras pesa más que él. La figura que lo sostiene, con el rostro de Frankenstein, refuerza la idea de un ser humano reconstruido o procesado artificialmente. Esta idea se amplía mediante las dos figuras que aparecen al fondo transportando cajas idénticas (ellas traen más corazones para cambiar el resultado de la balanza). La repetición introduce una sensación de producción en serie y plantea una posible pérdida de singularidad: aquello que debería ser único e irrepetible se convierte en algo estandarizado y reproducible. Pero a pesar de esto, se quiere que el corazón pese más. La obra también establece una conexión clara con la línea 2, relacionada con la vigilancia y el reconocimiento tecnológico. El gran ojo suspendido en el cielo, presentado como un cuadro que observa la escena, remite a una mirada permanente y omnipresente, elemento del poder coercitivo y de control. Puede interpretarse como una referencia a la vigilancia algorítmica actual y a la transformación de formas históricas de control social mediante las nuevas tecnologías. Ese ojo ahora es como un dios contemporáneo: no sabes quién te observa, pero sabes que lo hace, y esa asimetría otorga un poder absoluto. Ya no es una presencia divina, sino el control opaco de grandes corporaciones que sustituyen el juicio humano por la vigilancia sistemática. La mujer de piel dorada o amarilla sin ojo y la figura dentro del casco esférico contribuyen a crear una atmósfera de cuerpos observados, transformados y estandarizados. Otros elementos, como el astronauta, los animales, la farola solitaria o el monolito oscuro frente al que un hombre reza, introducen una dimensión más ambigua y poética. Lo natural y lo orgánico conviven con elementos artificiales y tecnológicos, generando una tensión entre humanidad y sistema. La tecnología y la memoria se confunden y conviven juntas. En conjunto, la obra plantea una reflexión sobre el riesgo de que la tecnología, en lugar de estar al servicio de las personas, termine transformando al propio ser humano en un elemento más de un sistema de clasificación, vigilancia y producción. Por ello, aunque puede establecer vínculos con varias líneas temáticas, considero que su relación más directa corresponde a la línea 5, mientras que la vigilancia constituye una segunda capa de lectura vinculada a la línea 2.

Infoxicación



INFOXICACIÓN

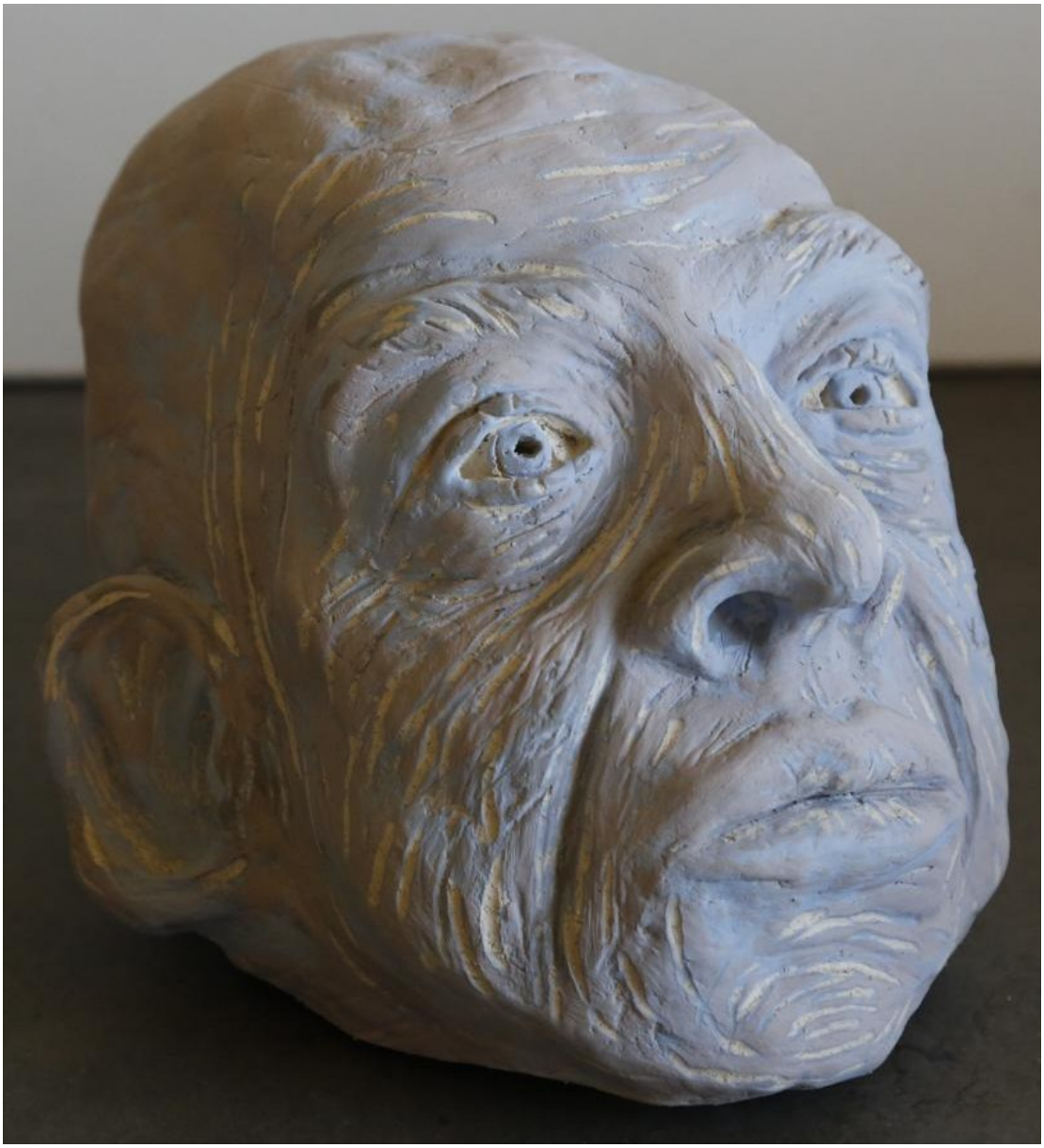
Autor: Pedro Luis Medal Cabezas

DinA3 (vertical) impreso en papel estucado mate y adherido sobre un panel de cartón pluma.



Esta obra reflexiona sobre cómo nos hemos acostumbrado a juzgar el mundo a partir del exceso de información que recibimos a través de nuestros dispositivos, y sobre el peligro que supone que a la justicia le ocurra lo mismo. Aquí, Temis es retratada sin la venda que debería cubrir sus ojos, no porque haya ganado lucidez, sino porque está completamente absorta en su móvil. Mientras tanto, la balanza empieza a desequilibrarse, olvidada en un segundo plano. La pieza dialoga con las ideas de Byung-Chul Han y Jean Baudrillard: la «infocracia», donde las redes nos saturan de estímulos para impedirnos pensar a largo plazo, y el «simulacro», que advierte que el relato virtual terminará pesando más que los hechos reales. Tener acceso a millones de datos por segundo no nos hace más sabios ni más justos. Como rezaba un famoso eslogan, «la potencia sin control no sirve de nada»: disponer de tanta información sin saber digerirla ni contrastarla equivale a correr en tacones a toda velocidad.

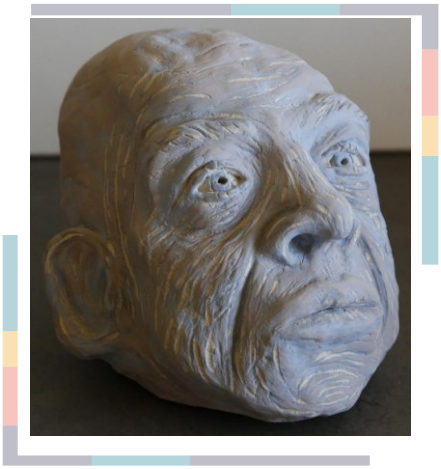
Server not found



SERVER NOT FOUND

Autor: Sergio Ordóñez Grela

Obra gráfica bidimensional / Fotomontaje digital.
40 x 60 cm.



Un marco jurídico digital que proteja y abarque la gran diversidad existente en la población, desde personas de edad avanzada, hasta personas con diversidad funcional intelectual, hasta personas neurotípicas que simplemente se ven engullidos en una vorágine de datos y burocracia que a veces no discrimina lo suficiente cada identidad humana, desde una persona que no tiene el mismo derecho al acceso de información u oportunidad para defender sus derechos fundamentales por un motivo u otro desde el medio digital. Es la idea principal de la obra. Esta escultura es una pieza cerámica pintada con engobes de distintos colores, una cabeza expresiva con una tensión psicológica interior que muestra una cierta mirada de esperanza. Es una pieza que consterna en sus propios trazos y marcados rasgos hechos por el esgrafiado una lucha interna que se debate entre la esperanza y una cárcel de datos que encierra y clasifica a las personas en entes homogéneos y que puede rara vez mostrar todas las características de cada uno. Entre un mundo cada vez más digital, en el que muchas veces no somos más que códigos numéricos, y donde podemos tener dos identidades, una virtual y otra real, y en la que nuestra esencia puede desvanecerse en la primera.

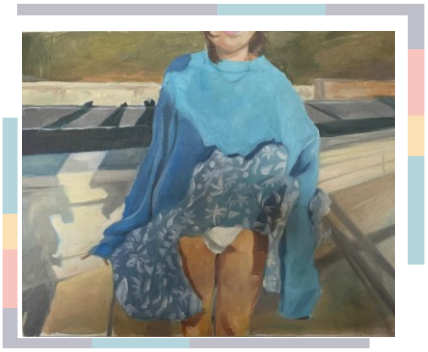
Un cuerpo en el puente



UN CUERPO EN EL PUENTE

Autora: Raquel Anca Mayo

Óleo sobre lienzo.
40x50 cm.



A lo largo de la historia del derecho, el cuerpo femenino raras veces ha sido tratado desde la neutralidad, sino desde la censura y la carga moral. Proclamar el derecho a la inocencia del cuerpo es una reivindicación directa de la dignidad humana y la autodeterminación corporal como derechos fundamentales primarios. En la obra, la ráfaga de viento que levanta la falda representa un instante de vulnerabilidad cotidiana. Sin embargo, la angustia contemporánea no nace de ese fenómeno sino del entorno. Si antiguamente las leyes y la moral confinaban a la mujer a la esfera privada para preservar su "recato", la vigilancia digital constante produce hoy un efecto paradójico equivalente, imponiendo la autocensura e hipervigilancia de la propia vestimenta y movimientos en el espacio público por temor a ser registrada sin consentimiento. En esta era marcada por la proliferación de cámaras y la inteligencia artificial, las mujeres enfrentan una amenaza extrema hacia su intimidad. La pieza reivindica, en última instancia, el derecho fundamental a habitar la propia corporalidad de manera inocente, des sexualizada y neutra, libre de la amenaza de ser fotografiada, comercializada o expuesta sin consentimiento, de perder el control de su imagen.

Acróbatas XXI



ACRÓBATAS XXI

Autor: Antonio José Morales Villegas

Fotografía impresa en papel fujifilm silk sobre foam.



Un acróbata de otro tiempo, estática, equilibrio ante la montaña de polvo de escombros. No hay red, ni circo, ni público: sólo el polvo y la soledad, que estaban antes de su gesto y seguirán cuando se haya ido. El cuerpo, anacrónico, ocupa un territorio que no le pertenece y que apenas tolera su presencia, una naturaleza que no negocia, o el último naufragio tierra adentro. El acróbata no conquista el paisaje; lo habita de prestado, sabiendo que ningún equilibrio dura.

Ver y ser visto



VER Y SER VISTO

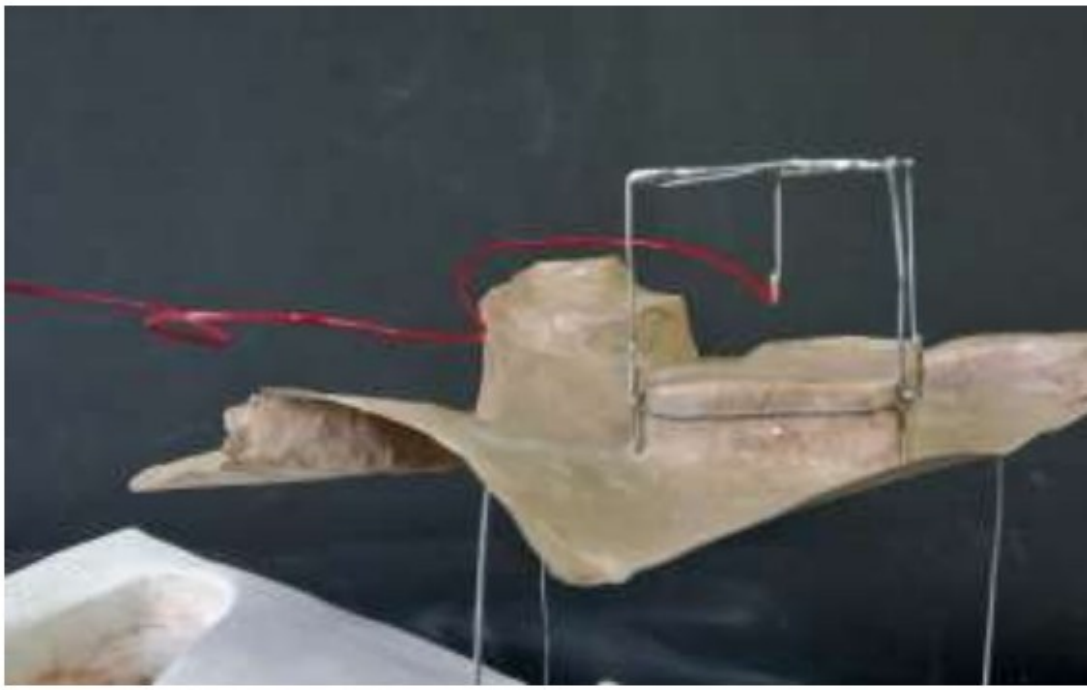
Autora: Tania Núñez Gascón

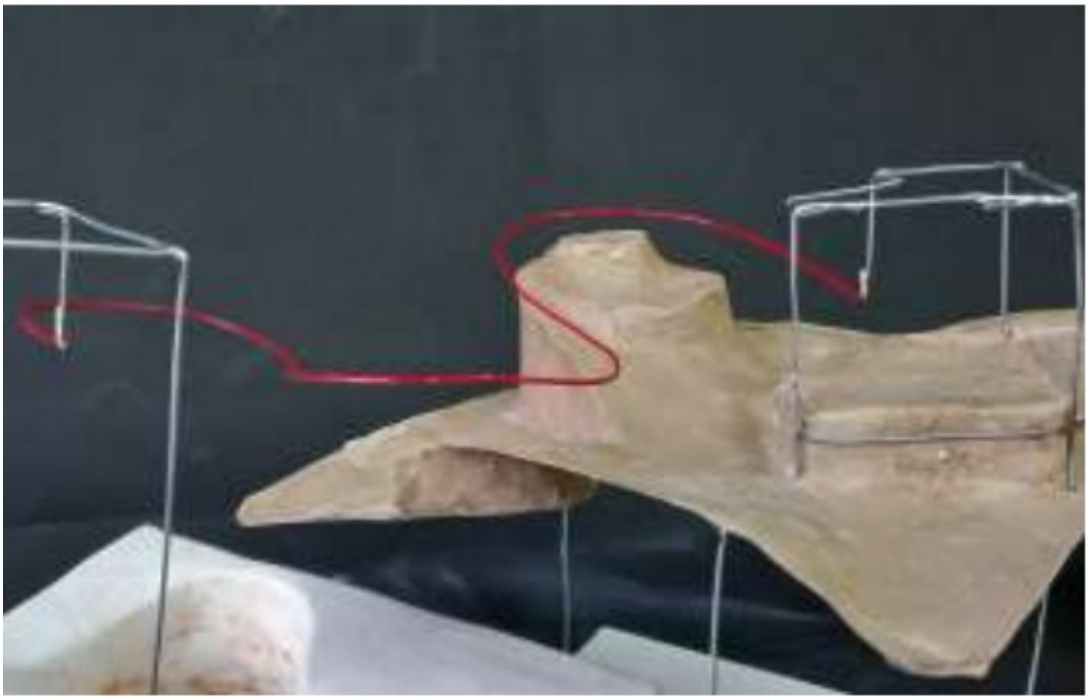
Collage analógico.
21 x 29,7cm (sin marco)- 40x50 cm (con marco).



Esta obra parte de una idea sencilla: lo que antes entendíamos como el derecho a la propia imagen y a la intimidad ha cambiado por completo con lo digital. Antes, para vigilar a alguien hacía falta una intrusión activa: observar, fotografiar, invadir un espacio. Hoy eso ocurre de forma pasiva, casi sin darnos cuenta, integrado en algo tan cotidiano como mirar el teléfono. La pieza plantea que esta vigilancia ya no se percibe como algo externo o amenazante, sino como algo naturalizado. No hay una autoridad que observe desde fuera: la mirada crece desde dentro del propio entorno, casi como si formara parte de él. Ahí conecta con el eje "derechos fundamentales ayer y hoy: del fuero medieval a la vigilancia digital. La obra no busca dar una respuesta, sino señalar una paradoja muy actual: somos, al mismo tiempo, quienes miran y quienes son mirados, y esa doble condición ya no se vive como un conflicto, sino como algo permanente.

Conexión humana

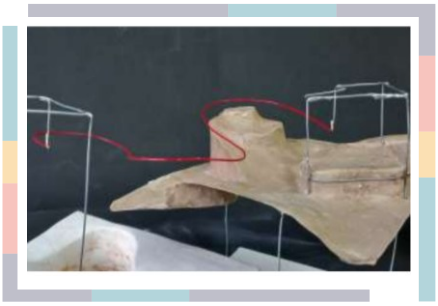




CONEXIÓN HUMANA

Autor: Maroua Bensfia Khiyat

Instalación, escultura, pintura...



La presente memoria recoge el desarrollo completo de un ejercicio realizado en la asignatura de Expresión Volumétrica, perteneciente al Grado Superior de Proyectos y Dirección de Obras. El proyecto se ha llevado a cabo a lo largo de varios meses y ha seguido una serie de pautas y parámetros establecidos previamente por el profesor, los cuales han servido como base conceptual y técnica para la realización de la obra. El ejercicio parte de un enunciado inicial en el que se propone transformar elementos gráficos sencillos, concebidos en un espacio bidimensional, en una composición tridimensional. A partir de este planteamiento, se ha desarrollado una pieza volumétrica mediante un proceso progresivo que incluye la fase de bocetado, el modelado en barro, el uso de escayola y la incorporación de alambre como elemento estructural y compositivo. Este ejercicio ha supuesto un proceso progresivo de investigación y experimentación plástica, en el que el trabajo manual y la observación han sido fundamentales para la construcción del volumen y la comprensión del espacio.

Miku de la Segunda República



MIKU DE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Autora: Eva Belmonte Montilla

Arte digital, pintado en procreate.
2480 x 3508 px.



Hibridación entre los ideales y símbolos de la Segunda República en España, junto a Hatsune Miku, el primer ídolo digital que nació de un *software* en parte español. Esto representa la unión entre el pasado y el presente en el que seguimos luchando por una libertad tanto individual como colectiva. Esta obra representa la libertad de antes, ahora y siempre.

Nomad



NOMAD

Autor: Deniz Kara

Piezas textiles realizadas mediante tufting manual y a máquina con hilo acrílico y de lana sobre tejido.
75 × 65 cm.



"NOMAD" reflexiona sobre la relación entre movilidad, territorio, memoria y pertenencia. Inspirada en las tradiciones nómadas de Kirguistán, la obra explora cómo la identidad y la memoria pueden conservarse y transmitirse incluso cuando no están vinculadas a un territorio fijo. El textil funciona como un archivo portátil, capaz de transportar patrones, símbolos y tradiciones a través del movimiento. En el contexto de la justicia y los derechos fundamentales, "NOMAD" plantea una pregunta: ¿Cómo se protegen la identidad, la libertad y la pertenencia cuando el movimiento forma parte de una cultura y de su forma de vida?

Trump



TRUMP

Autor: Sergio Ordóñez Grela

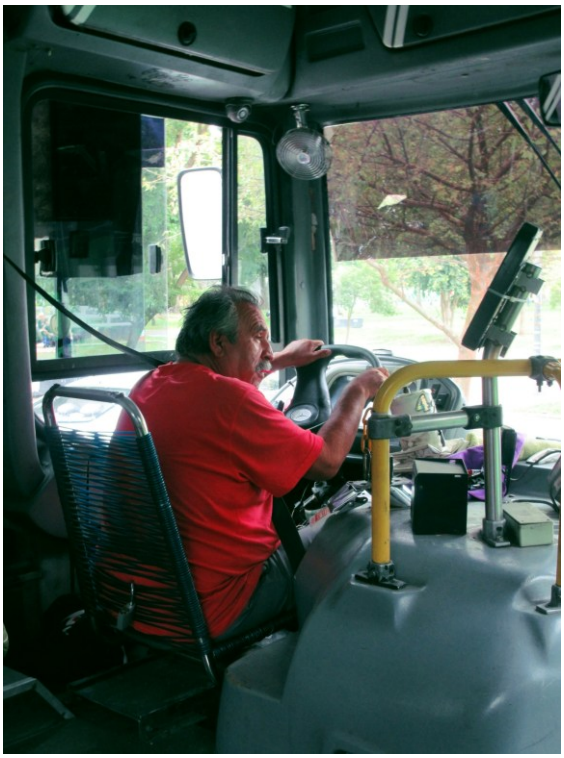
Ilustración digital realizada en dos tintas. Impresa en papel estucado de 300 gramos.
29,7 x 42 cm.



Esta obra no sólo representa la cabeza de Donald Trump enfadado en señal de guerra, si no que está basada en un concepto, una crítica hacia un extremismo de soberanía nacional y falta de aceptación de la supremacía de los derechos y acuerdos internacionales, así como también habla de colonización y apropiación territorial. La expresión de ira y decisión firme que tiene su rostro simboliza el anteponer su propia moral e intereses nacionales al bienestar global. El militar que aparece encima de su rostro es una muestra de la forma en que hace uso de su poder y de su actitud violenta y no pacífica frente al mundo. Con los colores tan vivos y claros resaltan lo alarmante de la situación a la vez que dan a ver su forma de jugar que tiene con el mundo. El derecho internacional es un marco jurídico o conjunto de normas y sirve como eje regulador que se basa en el consenso y acuerdo entre los distintos países o naciones y su actitud quebranta los principios sobre los que se asienta y abre un camino complejo para poder asentar y proteger ciertos derechos fundamentales y leyes internacionales. Como los casos de la salida formal del acuerdo de París sobre el cambio climático, la ruptura de acuerdos multilaterales o el ataque armado en aguas internacionales causando muertes o el endurecimiento drástico de la política migratoria. Con esta escultura quiero llevar a una reflexión sobre la cooperación de los países y la adhesión a unos acuerdos, pero sobre todo hacer ver que ningún país debería ser más soberano que otro y menos aún hacerse valer mediante la fuerza armada para imponer su ley, o su propia moral. Muy en contra de los valores y principios que el derecho internacional defiende y postula, como la igual soberanía entre los países, la paz, justicia o equidad o el derecho internacional ambiental.

Hasta que aguante el cuerpo









HASTA QUE AGUANTE EL CUERPO

Autora: Elena de Gabriele Herrerías

Serie de fotografías digitales. 4:3.
30x40 cm.



Esta serie fotográfica documenta una vulneración estructural de los derechos fundamentales: la realidad de las personas mayores en México que se ven obligadas a prolongar su actividad laboral hasta el límite de sus capacidades físicas para poder subsistir. Ante la ausencia de un sistema de pensiones universal y digno, el trabajo se convierte en una necesidad imperiosa de supervivencia diaria, y no en una elección. El proyecto nace de una ruptura con la perspectiva eurocéntrica de la autora, quien desplaza su foco de investigación habitual –centrado en la identidad cultural del mar Mediterráneo– para aproximarse a una de las realidades socioeconómicas más complejas de América Latina. Esta transición responde a la necesidad de reivindicar la justicia a escala global, entendiendo que la defensa de la dignidad humana y los derechos sociales no puede quedar circunscrita a fronteras geográficas ni a privilegios regionales. Frente a las lógicas del capitalismo tardío y la precariedad sistemática, esta propuesta visual busca aportar una mirada humanista al debate sobre la justicia y la igualdad en el siglo XXI. La verdadera justicia no puede existir mientras la vejez esté condicionada por el desamparo económico y la obligación de trabajar hasta el agotamiento. Más allá del registro documental, cada imagen constituye un testimonio que visibiliza la necesidad urgente de garantizar el derecho al descanso, a una vejez digna y a una justicia social distributiva y universal. La serie utiliza la fotografía como una herramienta de reivindicación y reflexión crítica, invitando al espectador a cuestionar cómo las estructuras económicas globales condicionan la protección y la vulnerabilidad de las personas más desfavorecidas. A través de una mirada directa y sin artificios, las imágenes muestran la realidad cotidiana de estas personas y ponen rostro a una desigualdad que trasciende las fronteras. Desde esta perspectiva, el proyecto reivindica la necesidad de una justicia global que garantice unas condiciones de vida dignas para todas las personas, independientemente de su origen o situación económica.

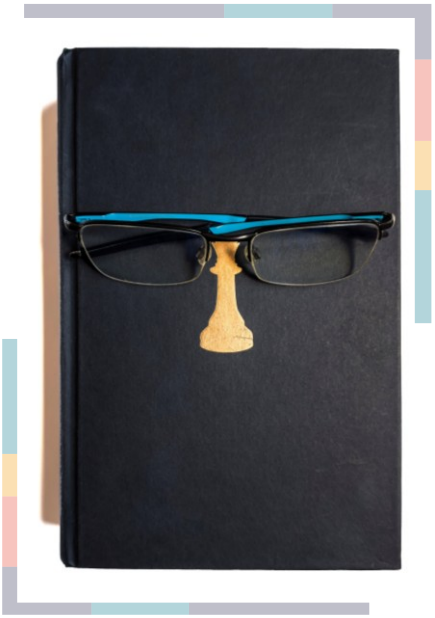
Reconocimiento facial



RECONOCIMIENTO FACIAL

Autor: Ricardo Ocaña

Instalación, escultura, pintura...
Impresión con tintas pigmentadas sobre papel de algodón 100%, acabado mate, montada en aluminio Dibond® con bastidor flotante.
60 x 60 cm



"Reconocimiento facial" es un poema visual fotográfico construido a partir de un libro, unas gafas y una reina de ajedrez. Su disposición frontal activa la pareidolia: quien observa reconoce un rostro donde sólo hay objetos. La obra parte de esta percepción para desplazar la lectura de la imagen hacia los sistemas contemporáneos de reconocimiento facial. La mirada humana atribuye a una composición inanimada la apariencia de un rostro, mientras que los sistemas algorítmicos de identificación transforman el rostro humano en dato, patrón y objeto de clasificación. Los objetos participan de esta tensión. Las gafas encuadran la mirada, el libro introduce la dimensión del registro y la reina remite al poder. De esta forma, la imagen articula una relación entre observación, información y poder sin representar de manera explícita ningún dispositivo tecnológico. El título añade otra ambigüedad. Reconocer puede significar identificar, pero también admitir la existencia y la condición de alguien. Esa diferencia resulta decisiva en el ámbito de la vigilancia digital, puesto que una persona puede ser identificada por un sistema sin ser verdaderamente reconocida en su singularidad. La aparente objetividad de la clasificación tecnológica abre entonces cuestiones relativas a la privacidad, la igualdad y las garantías frente al poder. Desde una economía formal deliberada, la obra contrapone una mirada humana, capaz de reconocer un sujeto inexistente entre objetos, con una mirada algorítmica, capaz de reducir un sujeto real a información procesable. El resultado es un rostro sin persona frente a una persona convertida en dato legible, comparable y clasificable.

Derecho al olvido



DERECHO AL OLVIDO

Autor: David Beltrán Mallen

Fotografía original intervenida digitalmente mediante composición gráfica, edición digital y herramientas de inteligencia artificial.



La obra nace de una pregunta que cada vez me resulta más difícil ignorar: ¿Qué ocurre cuando ya no podemos desaparecer? Partiendo de una escultura funeraria, concebida para preservar la memoria de quien ya no está, la intervención digital transforma la piedra en una nube de datos que se expande más allá de la propia figura. La imagen contrapone dos formas de permanencia. La primera pertenece al mundo físico, donde el tiempo erosiona los recuerdos y los monumentos. La segunda pertenece al entorno digital, donde cada fotografía, mensaje, búsqueda o publicación puede permanecer indefinidamente. A lo largo de la historia, el reconocimiento de los derechos fundamentales ha estado ligado a la capacidad de limitar el poder sobre la vida de las personas. Si en otros tiempos la pertenencia a una comunidad, un territorio o una condición social quedaba reflejada en registros y normas, hoy una parte creciente de nuestra identidad se construye a través de los datos que generamos. No me interesa plantear una visión negativa de la tecnología, sino reflexionar sobre uno de los desafíos de nuestro tiempo. Vivimos en una sociedad capaz de almacenar más información que nunca, y esa capacidad abre nuevas preguntas sobre la privacidad, la autonomía y el control de la propia identidad. "Derecho al olvido" invita a pensar si, en la era digital, la posibilidad de dejar atrás una información, un error o una etapa de la vida no constituye también una forma de libertad.

El color de las grietas



EL COLOR DE LAS GRIETAS

Autora: Ángela Fondón Aguilar

Obra digital.
Formato cuadrado (1:1), de 2048 × 2048 píxeles y 132 ppp de resolución.
Archivo PNG.



"El color de las grietas" nos invita a mirar lo bueno entre tanta tragedia, a elegir dónde ponemos el foco de nuestra mirada: en las personas, en el amor, en la ayuda. Vivimos en un mundo polarizado y saturado de información, donde apagar la televisión, alejarnos de los medios o dejar de mirar parece, a veces, la única forma de protegernos. Pero ¿y si aprendiéramos a sostener la mirada ante lo inevitable? ¿Y si pudiéramos observar también la luz que aparece entre tanto polvo? ¿Y si no tuviéramos que elegir entre mirar el dolor y buscar la esperanza? La creatividad y el color no son contrarios a la tragedia. Pueden convivir con ella. A veces la transforman, a veces la hacen más soportable y, otras, nos ayudan a encontrar un camino de vuelta a casa. Esta obra nace de esa necesidad de mirar sin negar, de encontrar espacios de humanidad dentro de un mundo complejo y de recordar que, incluso entre las grietas, puede aparecer el color.

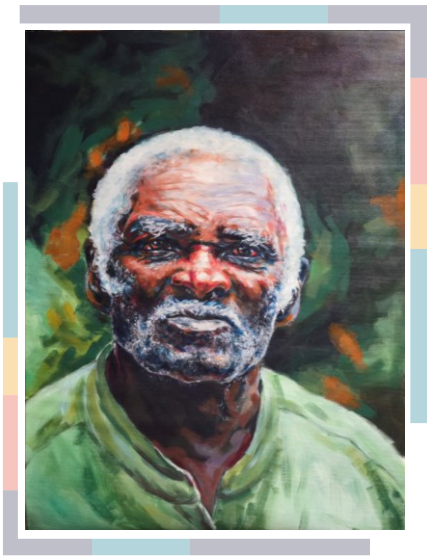
El tiempo será



EL TIEMPO SERÁ

Autor: Carlos Goyes

Acrílico sobre lienzo, enmarcada.
50x65 cm.



Mi obra es un estudio pictórico del retrato tomando como base la representación de la ancianidad. Como base investigación, tengo mi experiencia docente en Malí, que me permitió comprobar que las expectativas de vida rondan entre 55 y 60 años para los hombres y para las mujeres mucho menos.

Uvas



UVAS

Autor: Maroua Bensfia Khiyat

Fotografía.
36.5 x 20 cm.



A veces sólo hay que prestar atención a lo que tenemos cerca.

Caminar en libertad por el casco antiguo de Panamá







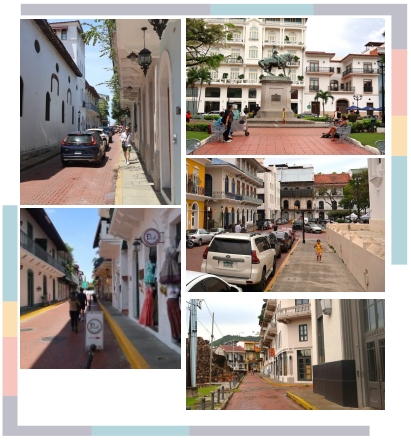




CAMINAR EN LIBERTAD POR EL CASCO ANTIGUO DE PANAMÁ

Autor: Christian José Valdivieso Ureña

Fotografía. 36.5 x 20 cm.



Mis fotografías representan el derecho fundamental de libertad de expresión, de libertar de poder caminar por el Casco Viejo de Panamá patrimonio de la humanidad y herencia cultural de la madre patria España, desde los tiempos de la conquista, es una zona de 29 hectáreas fundada después que el pirata inglés Henry Morgan bombardeara y quemara la antigua ciudad de Panamá el 28 de enero de 1671, en esta zona se vivencia la memoria histórica entre España y Panamá, conocida también como San Felipe, allí está grabada en el propio origen del barrio y su evolución urbana, este lugar nació como una respuesta de la Corona Española ante la piratería tras la destrucción del primer asentamiento de la ciudad, donde se realizó un traslado fortificado liderado en su época por Antonio Fernández de Córdoba diseñando calles con adoquines, murallas, bóvedas, monumentos de riqueza histórica como 7 iglesias, una con altar de oro y albergo instituciones coloniales españolas como la Real Audiencia de Panamá, hoy con influencias francesas y neoclásicas el lugar es un sitio histórico, patrimonio mundial de la humanidad, cultural y de turismo internacional

Mis ojos y el mar



MIS OJOS Y EL MAR

Autor: Carlos Javier Vielba Seco

Acrílico y tempera sobre lienzo.
120 x 105cm.



Si mis ojos no ven el mar lloran para formar otro mar. Más allá de mi amor al amor, un mensaje obvio. Está obra habla de la actuación, del hacer para cambiar algo. ¿Habla de tener iniciativa, de atreverse... mis ojos no ven el mar? Me pongo a llorar, no por pena (que también), si no para crear otro mar.

Alma azul



ALMA AZUL

Autor: Marua Bensfia Khiyat

Colores madera y maley .
20,1 x 20 cm.



La idea era realizar un pájaro de un mundo fantástico.

Categoría Personas con discapacidad acreditada

La balanza del tiempo



LA BALANZA DEL TIEMPO

Autora: Andrea Maldonado Fernández

JPG digital.
29,7x42 cm.



La obra reflexiona sobre la evolución de los derechos fundamentales y su relación con el poder. La composición contrapone el pasado medieval, representado por el fuero, el pergamino y el sello, con la presente digital, simbolizado por cámaras, reconocimiento facial, huellas y redes de datos. En el centro, la figura de la Justicia y su balanza representan la necesidad de proteger la libertad, la igualdad y la dignidad humana frente a las nuevas formas de control.

Sin presunción de inocencia



SIN PRESUNCIÓN DE INOCENCIA

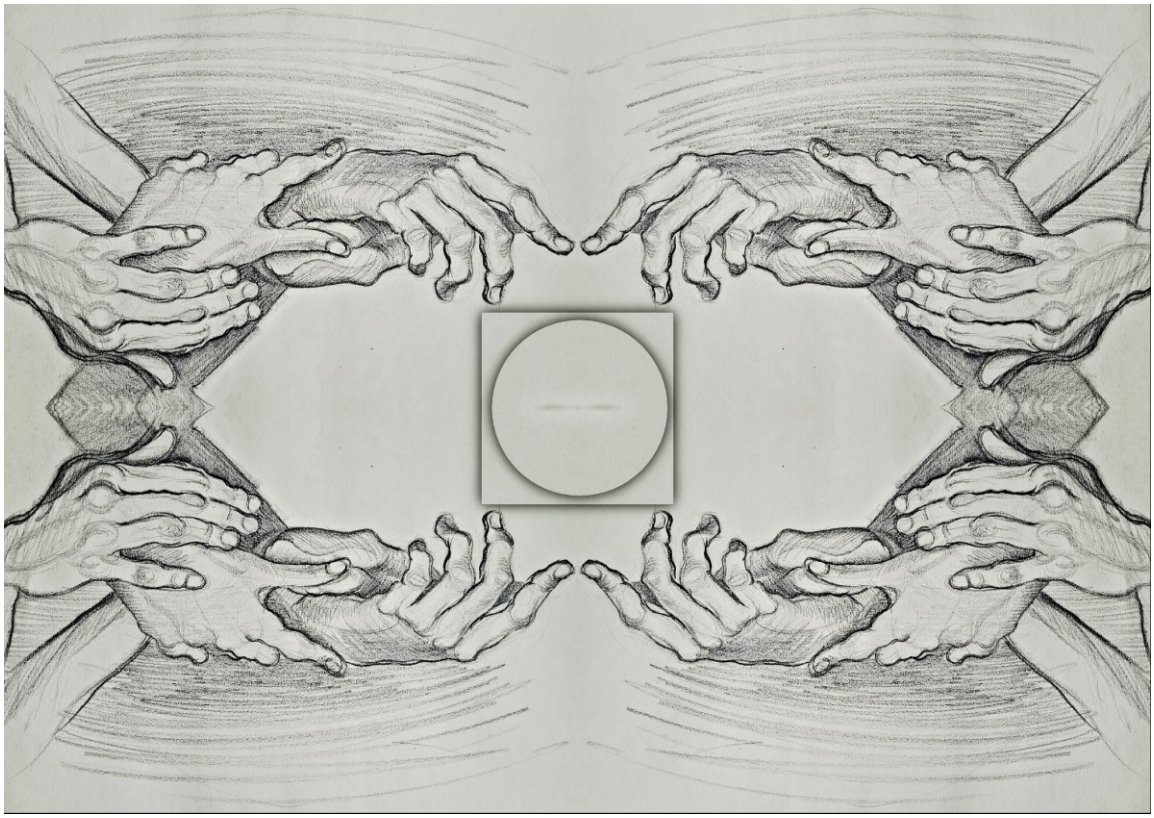
Autor: Víctor Berrocal

Arte digital realizado con el editor de imágenes GIMP usando seis diferentes capas.
2775x2081 px y 72pp de resolución .



En una sociedad donde los medios de comunicación tradicionales cada vez tienen menos peso e influencia en detrimento de los nuevos medios que están apareciendo en Internet, cada vez es más difícil saber qué es cierto y qué no . Los pseudomedios intoxican y embarran la sociedad. Emiten bulos y noticias sin contrastar y se erigen en una nueva justicia paralela. En este escenario no hay lugar para la presunción de inocencia . La mayoría de las acusaciones tienen efecto y consiguen que todo acusado sea sentenciado por la sociedad. Y ni siquiera la justicia ordinaria con sus sentencias puede restituir el daño ya causado. Esta obra de arte digital pretende ser una reflexión acerca de lo expuesto anteriormente .

Justicia bajo encuadre



JUSTICIA BAJO ENCUADRE

Autora: Susana Solís Zara

Obra gráfica bidimensional / Fotomontaje digital.
40 x 60 cm.



"Justicia bajo encuadre" contrapone la empatía humana a la frialdad de la Inteligencia Artificial. Utiliza la simetría de manos entrelazadas como símbolo de consenso y protección, sobre las cuales se superpone un bounding box (caja de delimitación) algorítmico que encuadra y analiza el gesto humano, representando el escrutinio de los datos sobre nuestros derechos. Contexto: se enmarca en la digitalización del sistema judicial y el uso creciente de inteligencia artificial para procesar datos. Explora el dilema entre el Derecho tradicional humanista y la frialdad del control computacional. Reflexión: invita a preguntarse si la complejidad de la justicia humana puede reducirse a fórmulas informáticas. Al encajar el centro del dibujo en un marco algorítmico, la obra advierte que la tecnología debe ser un apoyo al servicio de las personas y no un filtro frío que elimine la compasión y la dignidad de los procesos judiciales.

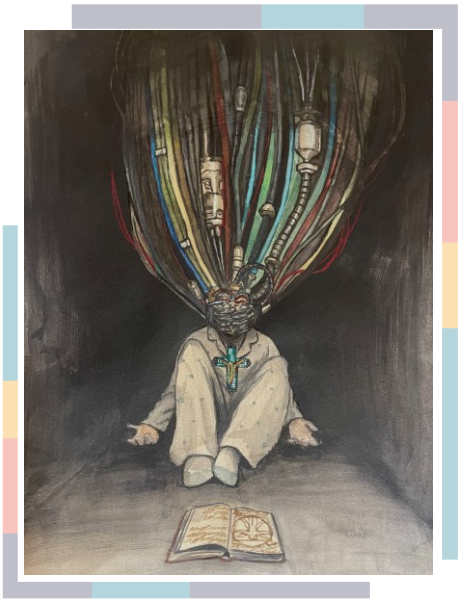
Olvidado



OLVIDADO

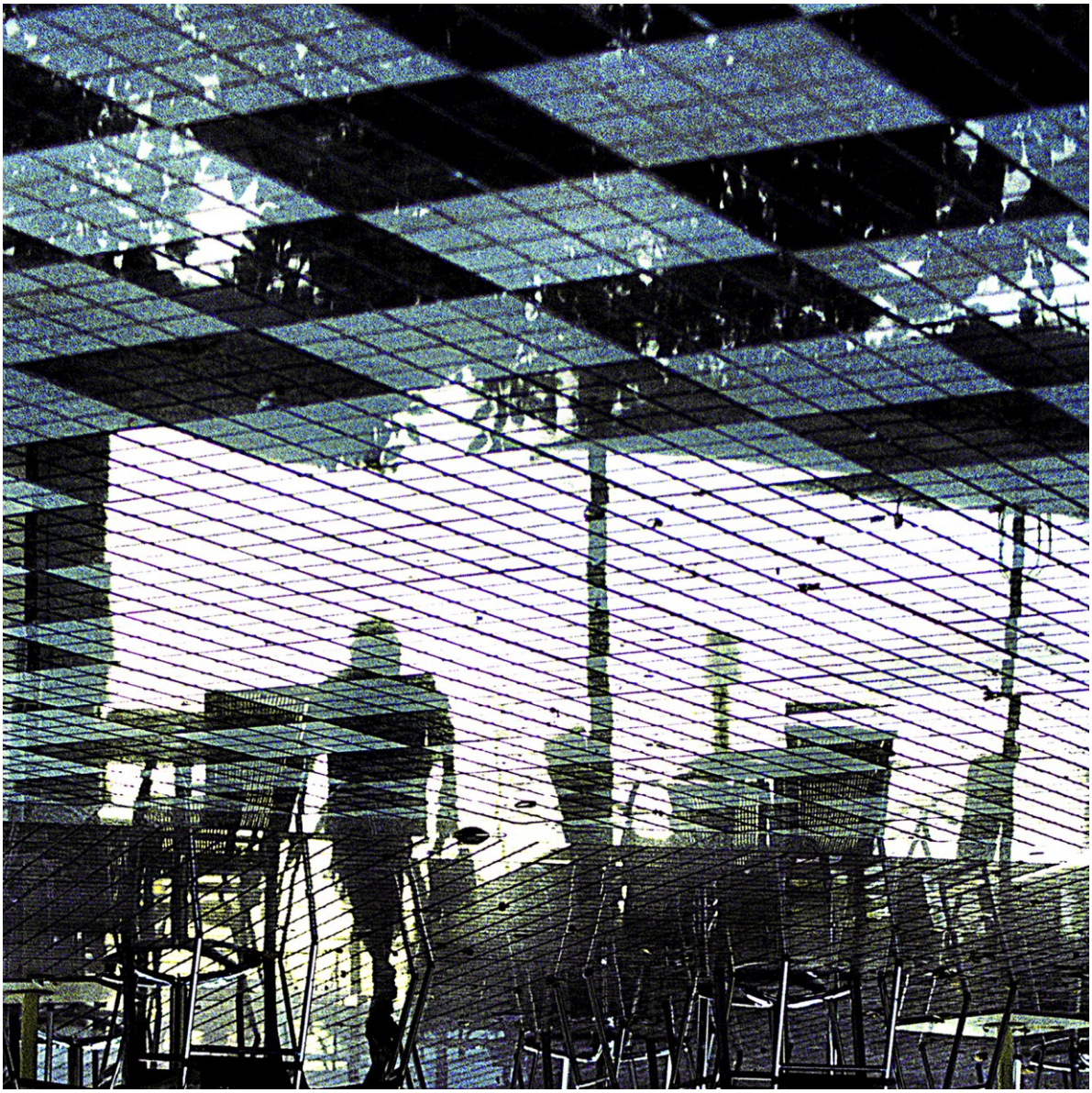
Autor: Oliver Caneiro Pita

Acuarela y lápiz de color sobre papel.
21x29'5cm (formato A4).



Persona sentada en una habitación oscura, aparentemente inerte. De su cuello cuelga un crucifijo hecho de chip, con Jesucristo hecho de cables: esto es una alegoría a la tecnología como religión. Su cara la cubren unas manos mecánicas, impidiéndole leer el libro que tiene en frente; esto es, la tecnología distrayendo y privando de la intelectualización. Tiene un sinfín de cables unidos a su cabeza, cuya función es de mantener a la mente ocupada para no poder pensar. En frente de la persona hay un libro, sin tocar, abierto por una página que contiene el Hombre de Vitruvio de da Vinci, simbolizando el olvido de la humanidad, reducida a una extensión de una máquina.

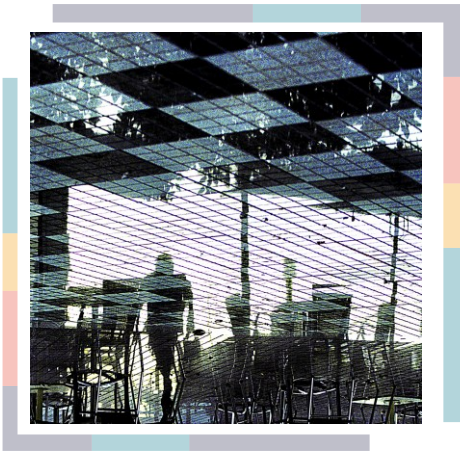
Jaque mate



JAQUE MATE

Autora: María del Carmen Ollé Coderch

Fotografía.
100x100cm.



Aunque es un marco relacional que paso a paso se viene sucediendo y realizando durante años, el proceso de consolidación de la mujer en el ámbito de la sociedad occidental contemporánea está alcanzando importantes cotas de evolución en lo que se refiere a los derechos de la mujer. En contraposición a ese entorno de lucha continuada, lo escenificado en esta obra atiende a mostrar un ofuscado instante de esa rompedora y fracturada situación que ocurre en este evanescente espacio donde la fragilidad de las paredes, el volteo de techos y pavimentos se funden en la representación de una escena que no es posible observar en su totalidad y en la que la figura aparece fantasmagorizada evocando así en este mundo inestable una metáfora sobre la problemática situación de la mujer en el mundo contemporáneo obligada a jugar con unas reglas que no ha inventado y que, por tanto, no le pertenecen. De ahí el expresivo título de “Jaque mate”, jugada última en el ajedrez donde el rey muere

Diosa de la justicia



DIOSA DE LA JUSTICIA

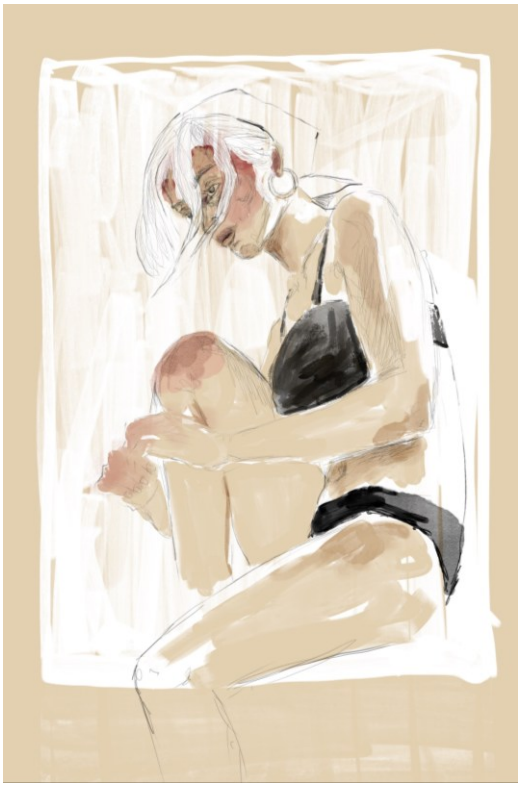
Autor: Lorenzo Higueras Mariana

Óleo sobre lienzo.
72x100cm.



El cuadro representa a la diosa de la justicia con una venda en los ojos, ya que la justicia es imparcial y no se guía por apariencias, en la mano izquierda la balanza que representa la equitatividad y en la mano derecha el mango de lo que es una espada con la que imparte tal justicia

La aceptación del cuerpo

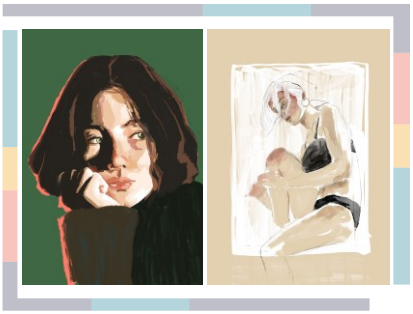




LA ACEPTACIÓN DEL CUERPO

Autora: Celia Parejo Aguilera

Obra hecha completamente digital, emulando técnicas plásticas con pinceles de la aplicación Procreate en iPad.



En esta obra reflejo el ponderoso sentimiento de visualizarnos como simplemente un cuerpo, cayendo en la comparativa, en el sistema que esclaviza y que juzga constantemente a la mujer. En este caso las mujeres sentimos que ese peso acaba diluyéndose con la identidad, perdiendo la noción de la verdadera existencia y sometiéndonos a moldear el cuerpo físico que habitamos para encajar en un sistema que así lo impone.

El brío de la justicia



EL BRÍO DE LA JUSTICIA

Autora: María Ángeles Isla Ortega

Pintura sobre lienzo en técnica mixta.
116 cm x 89 cm.



"El brío de la justicia" representado por el brío de una pareja de caballos que colaboran por la verdad, uniendo fuerzas de datos digitales y analógicos y dejando claro que juzga la mano humana.

El oro tras la herida



EL ORO TRAS LA HERIDA

Autor: Pilar Gestal Fandiño

Tempera, fondo esmalte



Este cuadro soy yo. Es mi historia, mi carne y mi propia batalla viviendo con el síndrome *Apert*. No he querido esconder nada, arriba he pintado mis manoplas azul turquesa, deteniendo el tiempo en el momento exacto de mi operación. He trazado la herida en un negro rotundo y serio porque el dolo de mi cirugía sigue muy vivo en mi, pero he cosido la piel en puntos de oro. Mis cicatrices son mi mayor triunfo hacia la libertad. Acompaño mi historia con la fuerza del arte. A los lados deconstruyéndolas, las señoritas de Aviñón de Picasso, reflejando la metamorfosis de mi anatomía mientras la gran bailarina de Botero emerge a la luz pintada en rosa palo y carmesí, sobre el eterno oro mi doble rostro de frente y perfil, comparte mirada con el fondo de ojo rojo vivo reflejo del sufrimiento real atravesado, sin embargo, mis pestañas, alargadas en negro y oro miran con orgullo. He transformado el dolor en belleza y el sacrificio en una victoria.